

COMENTANDO

Es ridículo invocar ficciones cuando están a la vista las realidades

El comentario de la actualidad política que debía hacer hoy, lo hice el 24 de septiembre. Entonces, como casi siempre, acerté en mis vaticinios, y aún cuando no fui escuchado donde debía haberlo sido, sirvió al menos ese comentario para tranquilizar mi conciencia política y periodística, ya que el deber del político y del periodista es decir la verdad, sin disfrazarla ante el egoísmo.

El vaticinio escrito en septiembre tiene hoy mucho más valor que cuantas palabras pudiese escribir ahora, pues acerté en mis afirmaciones. Por eso lo reproduzco.

*

Decía lo siguiente:

«Todo cuanto está sucediendo desde el día en que S. M. el Rey dió el Decreto de disolución al Sr. Maura, es el resultado de haberse empeñado en desconocer la realidad y en vivir al amparo de la ficción. La realidad era que los Sres. Maura, Cierva y Dato no se entendían. Eso lo sabían casi todos los españoles desde que los datistas se separaron del maurismo y fueron calificados despectivamente de «idóneos» por los mauristas. La ficción consistía en hacer creer a las gentes que las diferencias habían desaparecido y que convivirían fraternalmente en el Poder. Cierta es que convivieron fraternalmente; pero como Caín y Abel. Cuantos personajes pasaron por la Presidencia del Consejo de Ministros no sirvieron para otra cosa que para demostrar que la realidad de la separación era un hecho exacto, y que la comunidad de ideas y de ideales era una ficción. Cayó Maura derribado por los idóneos; cayó Sánchez de Toca derribado por los mauristas y ciervistas; cayó Allendesalazar derribado por todas las demás fracciones conservadoras, y no puede gobernar ahora Dato por la hostilidad de los ciervistas y los mauristas. Todo ello demuestra que la disparidad de criterio era y es una realidad, y la uniformidad de criterio una ficción. Y demuestra también que es ridículo invocar ficciones cuando están a la vista las realidades.

*

Una vez más anda rodando por ahí la ficción, que consiste en decir que el señor Dato logrará con un Decreto de disolución rehacer el viejo partido conservador y formar unas Cortes con mayoría bastante para legislar y gobernar. ¡Qué error tan grande!

¿Qué va a hacer el Sr. Dato con los amigos del Sr. Maura? ¿Qué, con los amigos del Sr. Cierva? ¿Qué, con los amigos del Sr. Bergamín? ¿Qué, con no pocos idóneos alejados espiritualmente del idóneísmo por pleitos familiares? El maurismo y el ciervismo no son dos ficciones políticas, sino dos realidades con personalidad y con fuerza en los comicios. Por ser realidades políticas y no ficciones, será imposible extirparlas aun empleando el hierro y el fuego. Unas elecciones celebradas con la gran familia conservadora dividida serían un desastre; algo parecido a las celebradas últimamente por el Sr. Maura. En éstas, aun cuando sólo externamente, fueron unidos todos los grupos conservadores, y en las próximas irían separados, luchando no como amigos o aliados, sino como enemigos a muerte. Mauristas y ciervistas contra datistas ocasionarían tales destrozos en las filas ministeriales, que sin tener a equivocarse podrían vaticinar las gentes un desastre electoral. Todo ello, a menos que el Sr. Dato se haga la ilusión de que una vez con el decreto en el bolsillo lograría reducir a disciplina y obediencia a los mauristas y ciervistas. ¡También se hizo esa ilusión el Sr. Maura el año pasado, y la ilusión duró solamente el tiempo que duró el período electoral! En la primera votación decisiva, los datistas lo derrotaron, procediendo no como amigos, sino como adversarios.

¡Esas son realidades!

*

Pues si todo eso son realidades, será preciso convenir en que sería absurdo volver a incurrir en idénticos errores, cuando tan cerca están los días en que la ficción nos condujo al lamentable estado político en que ahora nos encontramos.

¿Por qué fracasó Maura? Pues sencillamente por tener enfrente a Dato. ¿Cómo, pues, si Maura fracasó por no contar con Dato, va a poder tener éxito Dato teniendo enfrente a Maura y a Cierva, con el aditamento de Bergamín, que como vulgarmente se dice, no es moco de pavo? ¿Cabe en cabeza humana mayor dislate?

Yo quiero suponer que el Sr. Dato obtenga el anhelado decreto y haga las elecciones. Y quiero suponer también que en las elecciones sucedan las dos únicas cosas posibles: o que las haga sin atropellar

o atropellando. Si las hace sin atropellar no tendría ni 150 diputados, pues divididos los conservadores y aun contando los distritos siempre cuneros, no hay forma hábil de tener ni uno más. Si las hace atropellando podrá tener algunos más; pero no está España para que se realicen atropellos electorales, pues podrían ser el prólogo de violentas tempestades parlamentarias engendradas por los odios desencañados. Mala sería una derrota por hacer las elecciones al amparo de la legalidad; pero sería peor un triunfo aparente obtenido con la fuerza de la arbitrariedad.

La ficción no es la realidad, y la realidad no es otra que la expuesta en estas líneas. Maura sin Dato, no pudo gobernar. ¿Cómo demonios pueden creer los mentores de Dato que su jefe puede gobernar sin Maura y sin Cierva?

*

No están los tiempos para ficciones, ni para ensayos, ni para bromas. Y no sería mala broma que el Sr. Dato obtuviese la firma regia para el Decreto de disolución,

INCIDENTES SANGRIENTOS

POR UN ENTIERRO

Un muerto y varios heridos
Bilbao, 27.—Ayer, a medio día, y durante la conducción del cadáver de un obrero en entierro civil, se produjeron incidentes que terminaron con sucesos sangrientos.

El sábado falleció en el hospital el metalúrgico Antonio Andrés Susilla, hijo del ordenanza del Gobierno civil Lorenzo Andrés, a consecuencia de lesiones producidas por un accidente del trabajo.

Publicó el Sindicato de metalúrgicos una nota invitando a los afiliados a asistir al entierro del cadáver del compañero, advirtiendo que la comitiva partiría a las doce y cuarto de la plaza de Zabálburu.

Rodeado el féretro de coronas y cubierto con una bandera roja, se puso en marcha la comitiva. En la calle de Hurtado de Amézaga se incorporó un numeroso grupo de metalúrgicos que había venido de Sestao. Los del grupo, situados a los lados del féretro, obligaban a los transeúntes a que se descubrieran al paso del cadáver.

Por coincidir la hora del entierro con la del concierto en el Arenal, era grande la concurrencia en la calle de la Estación, y dió motivo la actitud de los metalúrgicos a varios incidentes y protestas, pues la mayoría de los transeúntes no se apercibía de que se trataba de un entierro por no ir el clero con la cruz y los demás atributos religiosos acostumbrados.

Frente a la estación de Portugalete arrojaron los incidentes, pues al obligar los metalúrgicos a los transeúntes a descubrirse a viva fuerza y hasta arrojándoles los sombreros al suelo, las protestas fueron más violentas.

Intervinieron entonces los guardias de Seguridad, al mando del cabo Toribio Cerrato, y cuando mayor era el escándalo se oyeron algunos disparos, y junto a la escalinata de la estación cayó un hombre, que arrojaba sangre por una herida.

Los que formaban en el entierro acusaron al cabo Toribio de haber hecho los disparos y la emprendieron a puñetazos; pero entonces descendieron de un tranvía el capitán del regimiento de Garrellano Sr. López Cortijo y el alférez D. Carlos Pascual, quienes intervinieron para proteger al guardia, de quien se hicieron cargo, y en calidad de detenido se lo llevaron, prometiendo que sería castigado si efectivamente era el autor de los disparos.

De este modo libraron al cabo de las iras de los grupos, que le seguían, insultándole y amenazándole.

Como estaba herido, el cabo Toribio Cerrato fué llevado a la Casa de Socorro del Ensanche, donde también fué llevado el paisano que se desangraba, y que resultó ser Maximino Ibáñez, metalúrgico, calderero de la fábrica La Vizcaya, perteneciente a Altos Hornos y residente en Sestao, de donde, en unión de otros muchos, había venido para asistir al entierro. Se le apreció una herida de arma de fuego, con orificio de entrada en la región occipital, que le interesaba los tejidos del oído.

En vista de la gravedad de su estado, un sacerdote le administró la Extremaunción, y sin haber declarado falleció el obrero a las dos y media de la tarde.

Al cabo Toribio Cerrato se le apreció una herida de bala en el muslo izquierdo, calificada de pronóstico reservado.

También fué curado en la misma Casa de Socorro Justino Oribe, transeúnte, que fué sorprendido por los sucesos y resultó con erosiones en la cara y otras lesiones.

Los oficiales que detuvieron al cabo le recogieron el revólver y pudieron apreciar que tenía todas las cápsulas, por lo que expusieron al Juzgado y al gobernador militar que no pudo disparar, como pretendían los que le acusaban.

pues dentro de muy pocos meses volverían a repetirse las edificantes escenas que presenciábamos en el Parlamento en tiempos del Sr. Maura, y las que ahora estamos presenciando fuera de él en tiempos del señor Dato.

¿Aún no han escarmentado?»

Cuanto anunciaba en septiembre pasado, antes de obtener el Sr. Dato el Decreto de disolución, se ha realizado. Ya está elegido el nuevo Parlamento y en él no tiene mayoría el Gobierno. En cambio los odios son cada día más grandes y el porvenir político se presenta más embrollado que nunca. El nuevo Parlamento no es otra cosa que el antiguo, ni mejor, ni peor, y exceptuando a unos cuantos cuneros de esos que se limitan a decir «sí» o «no», y que cambian en cada nuevo Parlamento, no ha variado en su composición esencial ni poco ni mucho, pues el que hayan sido derrotados cuatro o cinco diputados con personalidad propia no altera la esencia de cada uno de los grupos que lo integran.

Hoy, como ayer, es invocada la ficción; pero, por desgracia, nada pueden las ficciones contra las realidades. ¡Y la realidad política no puede ser más triste y desconsoladora!

JUAN DE ARAGON

Nota.—Casi restablecido de la enfermedad que me ha impedido escribir durante varios días, reanudo mi comunicación diaria con los lectores.

UN CUENTO

LA RIVAL

Cómodamente sentada al lado de la chimenea, Alberta Vassange escuchaba a Héctor de Bourline, que la hablaba de amor.

Héctor desarrollaba una elocuencia llena de ardor, de ternura y de poesía, demostrando el más ferviente deseo de obtener el «sí» que aún no se había aventurado a pedir explícitamente, y que traería consigo uno de los matrimonios más ventajosos a que podía aspirar, ya que esta deliciosa criatura poseía, además de una buena fortuna, muchas relaciones utilísimas.

Héctor estaba invadido en aquellos momentos de una sincera emoción.

Alberta se dejaba arrullar por las armoniosas frases de su enamorado. Se sentía envanecida de haber logrado subyugar a un hombre altivo y un poco misterioso como Héctor, y del que se decía que tenía muy buenas cualidades. Desde que hacía seis meses le conoció en una fiesta de caridad, en cada nueva entrevista, su interés por él había aumentado.

Sin embargo, vacilaba antes de decidirse. ¿Cedería, al fin?

Viuda de un hombre a quien no había llorado mas que por las conveniencias sociales, se encontraba completamente dichosa al verse sola y libre, y por esta circunstancia se defendía con todas sus fuerzas contra los apasionados sentimientos que intentaba inspirarle M. de Bourline.

Pero esas fuerzas estaban muy cerca de abandonarla... Se encontraba emocionada y sumisa. Hablaba de él y decía que su legítima ambición no esperaba mas que ocasiones propicias para llegar a realizar grandes empresas.

Héctor evocaba delante de Alberta los soñados días de la infancia transcurridos en la casa solariega de sus padres, que tan pronto hubo que vender... Después, las horas amargas de orfandad, los tristes años pasados en el colegio, la austera existencia del estudiante orgulloso y de costumbres delicadas, a quien repugnan los placeres de bulanga y los amores fáciles.

¿Cuántas sombras fugitivas, atormentadoras o agradables, habían cruzado su vida! Pero ninguna había dejado la menor huella en su porvenir. Toda su pasión, no satisfecha, iba hacia la mujer a quien había esperado en vano tanto tiempo, y que él creía que había llegado ya.

Alberta levantaba los ojos, llenos de emoción, hacia Héctor, cuando se abrió la puerta.

Era la doncella.

M. de Bourline la dirigió una mirada amenazadora.

—Señora, una mujer, enviada por la modista, espera a la señora.

—Bueno. Ya supongo de lo que se trata. Perdóname usted un momento; vengo en seguida.

Héctor quedó sólo, irritado por esta interrupción, pero alimentado de grandes esperanzas.

Alberta corrió al comedor, donde esperaba la visitante.

—Viene usted a decirme que no está acabada el vestido de gasa, ¿no es eso?—exclamó al entrar—. ¡Ya me lo figuraba! La última prueba fué un desastre... Vamos, diga usted.

La visitante, una mujer de edad indeterminada, morena y baja, la cara flácida, con un sombrero viejo e insignificante y vestida muy humildemente, miraba a Alberta con insistente atención.

—Para decir verdad—comenzó—, no es la modista quien me envía. Quería ver a usted, y he creído y he puesto ese pretexto para que me recibiera, pues de sobre sé cuál es lo que usted me recibiera, pues de sobre sé cuál es lo que más interesa a una señora.

Y como Alberta, asustada, diese un paso atrás, la recién llegada continuó:

—No... No se vaya usted... Lo que voy a decir interesa a usted tanto como a mí... Se trata de M. de Bourline. Estoy al corriente de todo... Quieren ustedes casarse, y va a decidirse definitivamente o está ya decidido.

Héctor viene a verla a usted con frecuencia; estuvo anteayer, y quizás venga hoy. Y no puede ser. He venido a decirle que no puede ser. Le parecerá a usted una locura que yo me mezcle en este asunto; pero escúcheme, déjeme decirlo todo, sin interrumpirme... Lo primero que tengo que decir es que Héctor no tiene ni tendrá mas que una mujer, que soy yo, Leontina Costel, y que nuestra unión data nada menos que desde hace diez y ocho años... Nos conocimos en el Barrio Latino. Yo tenía una tienda de lencería, donde iban algunos estudiantes a pasar el rato. Héctor estaba empleado no sé dónde, y por las noches llegaba a mi tienda vestido a lo artista, con tirabuzones, sombrero de anchas alas, pantalón estrecho, una gran chalina sobre las solapas de la americana de terciopelo, y una gran pipa. Desde el primer momento le amé, y desde entonces no dejé de quererle. Le obligué a dejar el destino que tenía, y que no era digno de él—un día le vi arrastrando un carro de mano—; le supliqué. Hablamos claro de nuestros proyectos. Tenía inteligencia, y comprendía que le faltaba algo de delicadeza; por eso seguía mis consejos en lo que concernía a la manera de vestirse y a sus maneras... ¡La educación es lo primero! Le compré libros... Me he arruinado por él... Cuando se quiere de veras, no importan los sacrificios... Ya sabe usted.

Hizo una pausa para enjugarse las lágrimas. Después, continuó:

—Le veía cambiar a ojos vistas... Era listo y no había necesidad de decirle las cosas dos

veces. Cuando por la noche le veía ponerse su traje para salir, me sentía también tan contenta como si le acompañara. Se dedicaba a cosas serias; se puso a dar conferencias. Para hablar no era remiso. Le tomó gusto muy pronto a la vida de sociedad. No le he molestado nunca. Me doy cuenta de todo... También yo dejé mi tienda de lencería para montar una Agencia de colocaciones, que es lo que ahora tengo. Es lucrativo, y nuestra casa es espaciosa. En la Avenida de Villiers... El portero, que es buena persona, es muy amigo mío. En cambio, Héctor es aficionado a darse tono... Es como eso del nombre de Bourline que se ha puesto. Nunca se ha llamado así. Se llama Lerat, que es un apellido honrado; pero que encontraba que no sonaba bastante. Bourline es una aldea de Limousin, donde nació su padre. ¡Oh! ¡Me he burlado más de la tontería suya! Pero lo que no puedo comprender es que quiera llevar las cosas hasta el punto de esa novela que pretende hacerla a usted creer para que se case con él. Está convencido de que no le dejaré hacer lo que quiere. Ya lo ha intentado antes de ahora; pero siempre lo evité. La última vez se trataba de una extranjera que se llamaba algo así como Sampson o Simson... no lo sé. Fué a verla, lo mismo que he venido ahora a verla a usted, y se lo conté todo... Lloraba, según me dijo, al ver mi abnegación... ¿Pero, qué no será yo capaz de hacer por Héctor? Le he comprado buenos trajes, no le ha faltado ninguna mañana el chocolate servido en la cama, y nunca, ha echado de menos el menor cuidado cuando un catarro le atormentaba... Es más travieso que un chiquillo. En el fondo, está seguro de que no puede pasar sin mí. De vez en cuando se le pone en la cabeza la idea de que está prisionero, humillado... ¡Qué gracia! Es dichoso. Yo le hago dichoso como puedo, y él me lo hace a mí. Cuando le veo preocupado, triste, ya sé lo que me quiere decir: hay gato encerrado... Entonces me informaba de lo que podía ocurrirle. Le hacía seguir por el chico de la frutera, un zagalón de quince años, listo como el hambre, que conseguía que le contasen todo los criados de la casa que Héctor frecuentaba... Es el medio por el cual me he servido para saber lo que a usted le interesa. Héctor no es un marido adecuado para usted, ni usted sirve para mujer de Héctor... No siempre se está de buen humor; esto es muy difícil... Se hubiera usted convencido de ello demasiado pronto.

Calló al fin, satisfecha de haberlo dicho todo. Alberta la había escuchado con atención: primero, incrédula; después, aterrada, indignada. Al cabo de unos instantes se rehizo. La sola idea de que hubiera podido ser la rival de aquella mujer le sublevaba de tal modo, que olvidándose en absoluto de la buena fe con que al parecer la había hablado un cuarto de hora antes M. de Bourline, exclamó:

—Haga usted el favor de seguirme.

Y condujo al salón a la recién llegada. Monsieur de Bourline, sentado en un sillón, se volvió sonriente hacia Alberta. La vio entrar. Palideció de repente. Alberta leyó en sus ojos que todo era verdad.

—Vea usted a una persona que desea marcharse de aquí con usted—le dijo con calma—. No creo necesario decirle que ni por un instante he pensado en que podría ser usted mi marido.

Héctor inició una frase; pero comprendió en seguida que era inútil decir ni una palabra de disculpa. Saludó y salió seguido de aquella mujer, que le decía en alta voz:

—No sé a qué vienen estas tonterías, cuando sabes que yo no voy a dejarte nunca hacer lo que quieras.

Alberta se encogió de hombros. Se sentía en ridículo, humillada... Desde el balcón los vio salir. El iba delante, furioso, dando grandes zancadas; detrás marchaba la pobre mujer, morena y escudilla, que le atraía, cogiéndole del brazo, y le hablaba animadamente. Héctor, encorvado, callaba.

FREDERIC BOUTET

LO DE FIUME

ANTE EL BLOQUEO

Preparando la defensa

Roma.—Las noticias de Fiume son de que comienza a intensificarse el hambre en la ciudad. La Cruz Roja italiana empieza a auxiliar a la población civil, cuya situación se agrava por momentos.

El comandante ha dictado una disposición considerando a los extranjeros como bocas inútiles.

D'Annunzio, a pesar de hallarse enfermo, ha comenzado a hacer los preparativos para colocar a la ciudad en estado de resistir. Se activan los trabajos para el aprovisionamiento en armas y municiones, y se construyen nuevas defensas.

Actitud del Gobierno

Roma.—El Sr. Giolitti ha celebrado una conferencia con el ministro de Negocios Extranjeros.

El ministro de Marina ha teleografiado a la escuadra del Adriático, excitándola a que conserve el más preciado de los bienes obtenidos durante la guerra.

El ministro añade que el cumplimiento de la disciplina mantendrá a los buenos italianos en el cumplimiento de su deber para que no sea estéril la victoria que llegó a alcanzarse a costa de tantos sacrificios.

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: LA DE REDACCION, a Factor, número 7. LA ADMINISTRATIVA, a Arenal, núm. 1.

Novela corta inédita, escrita especialmente para LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

EL RELOJ DE MUSICA

Por JOSÉ DE LASERNA

I

Esta es la historia de un reloj de música, contada por él mismo. Acaso no encierre interés ni amenidad; pero, cuando menos, tratándose de un medidor del tiempo, obligado a ser exacto, debemos suponerla verificada. Principia por el fin. Oído a la caja.

Soy ya tan viejo, y he sufrido tantas contrariedades y peripecias, que no conservo la memoria con toda la lucidez necesaria para evocar los múltiples y varios sucesos en que he intervenido o se han desarrollado en mi presencia.

Algunos recuerdos, sin embargo, me quedan, de los que siento el irresistible impulso de desahogarme en la tristísima situación a la que me han traído las vicisitudes de la vida, tras aquellos felices tiempos de mi pasado esplendor.

¿Cómo y cuándo vine yo a España? Tengo una vaga reminiscencia de que me trajeron las tropas napoleónicas o quizá algún español afrancesado. Luego anduve rodando de unas manos a otras hasta venir a parar en esta miseria.

Entre infinidad de bártulos y cachivaches «fanés» de este tenducho del Rastro madrileño, me veo hoy confundido y arrumbado, cubierto de polvo y telarañas, roto y descompuesto por dentro, con dolor de mis delicadas entrañas, mohoso y desnudo de las elegantes y finas apariencias con que adorné en mi primera juventud los suntuosos y aristocráticos salones en la amable compañía de otras preciadadas joyas. ¡Quién me lo hubiera dicho! «Sic transit gloria mundi!»

Tal es el desastroso fin de mi historia, cuya primera y más importante parte voy a referir sin presunción, y sólo para que conste que no soy un cualquiera por mi calidad y mi aboengo.

Yo nací en el bello país de Francia hacia fines del siglo XVIII, en el taller del famoso Breguet. Los días de mi infancia apenas han dejado huella en mi memoria. Sólo persiste, entre las brumas de mi niñez, la añoranza del predilecto cariño de mi creador, que me consideraba su obra más perfecta y admirable.

Que esto no era, como suele suceder, debilidad de padre por el hijo menos digno de ella, lo he podido comprobar por mi mismo.

Si he llegado a la lamentable decadencia en que me consumo, entre un fusil de chispa, una cornucopia descascarillada y una comedia de Campodón que se titula «Flor de un día», mis próximos vecinos en el fermentado zaquizami, fué precisamente a causa del exceso de cariño de mis poseedores. Gran verdad es aquella de que hay caríños que matan.

No he olvidado los elogios de los visitantes al taller mecánico de mi progenitor y las pruebas a que me sometían. Tan ingeniosa combinación entre el aparato de relojería propiamente dicho y la caja de música superpuesta, jamás se había visto.

Como reloj, podía yo codearme con el propio Luis XVI, teniendo en cuenta que, según entonces empezó a decirse, la puntualidad es la cortesía de los Reyes.

«Lo mismo puede asegurarse de este reloj — exclamaba Breguet entusiasmado —, puesto que lleva envuelta su corteja en su puntualidad. Es de una fijeza y de una seguridad absolutas. Ni en una millonésima de segundo discrepa de la hora exacta.» Antes se equivocaría el Sol en su carrera que yo en la mía. Además, que yo no corría peligro de anublarme, y cuando mis manecillas señalaban las doce, saliera o no saliera el Sol, era el medio día.

Respecto de la sonería, una maravillosa invención había realizado el maestro. Coincidiendo con las horas, los cuartos y los minutos, o independientemente, a voluntad, por medio del engrane o desengrane del resorte, el disparador hería los timbres y las campanitas. Había yo nacido de una condición tan extraordinariamente sumisa y adaptable, era tan buen muchacho, que lo mismo me plegaba a ser un reloj de sobremesa, por ser de muelle real, que a convertirme en reloj de pared, colgado, por la añadidura del motor de pesas. Transformación fácilmente realizable gracias a una diestra maniobra de recambio, original de la prodigiosa inventiva del maestro Breguet.

Mis primitivas piezas de música eran los bailes de corte y etiqueta, solemnes y señoriales: el «minué» y la «gavota», que sonaban con toda la expresiva delicadeza y la acompasada medida de buen tono requeridas.

El estuche que me cobijaba, cuya desaparición lloro hoy a la intemperie, constituía una fina obra de arte sobre su positivo valor material. Seda y terciopelo mullían sus paredes internas. Al exterior,

bajorreliques en miniatura, sobre marfil y oro, representaban escenas versallescas del grande y del pequeño Trianon: «incroyables», preciosas, abates, escuchando madrigales en los salones o pastoreando en los jardines. El artífice rivalizaba con Watteau, y en tan magnífica morada tenía yo mi habitación.

¡Qué lejanos ahora aquellas músicas y aquellos idilios! Yo también puedo exclamar con vuestro Cervantes: «Dichosa edad y dichosos tiempos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados», y repetir con el preceptor de Rosina: «La música nel mio tempo era altra cosa.»

II

El reloj sale a sociedad con el fausto motivo de una gran «soirée». Es unánimemente admirado. Sin embargo, ni toca ni suena, lo que proporciona a la marquesa un horrible disgusto.

Lo que se agarró a mi imaginación con caracteres indelebles fué mi presentación en sociedad, o por mejor decir, en la alta sociedad.

Cierta noche me quedé dormido, por falta de cuerda, en el taller de Abraham Breguet, el más ilustre miembro de esa renombrada familia de relojeros y mecánicos que honraron la ciencia y el arte de la cronometría en mi bello país, y al siguiente día amanecí en el palacio del «faubourg» Saint-Germain, residencia habitual de la señora marquesa de Lafoucheau-Perigord, cuya rancia estirpe sólo pudiera compararse con la inmemorial de las trufas que se triaban en los estados de su título.

La vieja marquesa era el último resto de una familia numerosa que murió peleando en las continuas y diversas guerras que mis compatriotas sostenían y nunca se acababan. Vivía sola. En el campo del honor perdió a su marido el general, a sus hijos y a sus más próximos parientes.

Aquella mañana el buen François, su coetáneo y administrador, se presentó en el taller, le fué entregado por Breguet y me acomodó cuidadosamente en uno de los almohadones de la carroza en que había venido. La marquesa le esperaba anhelante en estrados, y subiéndome en brazos a uno de los salones del palacio, me depositó sobre una chimenea Luis XV.

Radiante de satisfacción, miró a su sirviente, confidente y amigo, casi hermano, salvadas las distancias, porque había nacido en la casa, y descendía a su vez de otros antiguos servidores de los Lafoucheau-Perigord, lo cual no dejaba también de ser una nobleza histórica.

Luego le dijo: —Tú ves, mi querido François: éste es el mejor reloj de música que ha construido mesieur Breguet. Es un ejemplar único. Yo quería poseerle a toda costa, y por fin lo he logrado.

—Buenas libras le habrá costado a la señora marquesa—medio preguntó François ante semejantes ponderaciones.

La marquesa, con aire de triunfo, contestó deleitando: —No-me-ha-costado-nada.

Yo, que estaba atento, y sobre la chimenea, a la altura de los interlocutores, oí, sin perder una sílaba, lo que le refirió al administrador mi feliz propietaria respecto de mi adquisición. Y ello es, por cierto, una curiosa anécdota, que después se han atribuido, como original, algunos imitadores.

La señora marquesa, picada de la curiosidad por las entusiásticas referencias que me iban ganando la fama a través de todo París, visitó el taller de mi maestro, que me hizo funcionar en su presencia. Se quedó maravillada y pidió precio.

Breguet no quería desprenderse de mí por ningún dinero. Me legaba, después de su muerte, a la Academia de Ciencias, de la que fué elegido individuo de número por sus péndulos astronómicos y simpáticos, sus relojes marinos, sus resortes-timbres, su termómetro metálico y otras invenciones geniales.

Entonces la ladina marquesa discurrió una estratagema, que logró herir... ¿el amor propio?... ¿la vanidad?... ¡Quién sabe! Los sabios son débiles, y por darse una satisfacción pueril caen muchas veces en la red de los tontos. «Reverence parler», o a la española: con perdón sea dicho.

La marquesa me escribió a mi inventor un billete, contenido en los siguientes términos: «Monsieur Breguet (ahora le llamaba monsieur): Tengo esta noche en mi casa una fiesta, a la que concurrirá «tout le faubourg» y la corte, y a la que me complazco en invitaros. Como la fiesta, de

rigurosa etiqueta, está distribuida a horas puntuales, traedme vuestro nuevo reloj de música, que es infalible.

«Avec ma consideration la plus distinguée, Ildegonde, marquise douairière de Lafoucheau-Perigord.»

Mi maestro replicó simplemente: «Madame la marquise: Yo no puedo asistir. Mandad por el reloj, que os regalo.—Breguet, relojero.»

Fué, sin duda, un rasgo y una lección; pero «madame la marquise» se hizo la desentendida, o no lo entendió, y se quedó conmigo.

Por la noche, en la fiesta, fué presentado a todo el mundo, a todo el gran mundo. Desgraciadamente, como ninguno sabía marcialmente, ni di la hora ni sonó la música, y ante la general decepción, la señora marquesa tuvo un disgusto horrible.

El maestro estaba vengado.

III

La señora marquesa y el señor Francisco se pasan la vida bailando solos la «gavota» y el «minué». Ella inicia, él se deja llevar. El reloj trabaja como un desesperado.

Breguet, tan bueno como sabio, ante las reiteradas súplicas de la chasqueada señora, se avino a escribir en un cuadernito las instrucciones necesarias para mis varios usos.

No digo yo que no influyese por algo o por mucho en su ánimo el legítimo orgullo del artista que no puede resignarse a la esterilidad de su obra, y más siendo, como en este caso, la predilecta.

¿Para qué sirve un reloj de música si no anda ni tañe?

La marquesa tenía siempre guardadas las instrucciones dentro del estuche, y con ayuda de su fiel François, porque ella iba perdiendo la vista, y el administrador, de tan avanzada edad como su señora, la conservaba íntegra, aprendió mis registros.

A excepción de alguna que otra fiesta, como la que dió últimamente, más para engatusar a Breguet que para otra cosa, la marquesa no recibía a nadie, y se pasaba meses y meses encerrada en su inmenso palacio con la única compañía de François, al que sentaba a su mesa. Los dos conversaban y jugaban al «carté», y se acababan temprano. Por las mañanas paseaban por el jardín y por las tardes despachaban también juntos la correspondencia con los administradores de los estados, y revisaba las cuentas de ingresos y gastos escrupulosamente.

Según pude enterarme, uno de los más saneados productos lo daban las trufas de la granja del Perigord, que, como toda la hacienda, heredó madame Ildegonde de su marido el general, pues ella provenía nobiliariamente de Las Cruzadas; pero no aportó ni un «sous» al matrimonio.

Conservaba, eso sí, y hasta multiplicaba el caudal de toda la familia, con el que se fué quedando por supervivencia, a fuerza de orden y de economía. Así es que vendía las trufas, y yo no vi nunca que en aquella casa se sirvieran a la mesa.

Mi presencia animó algo las eternas horas de soledad y silencio del fastuoso y lóbrego palacio, que parecía un monumental mausoleo, donde se hallaban sepultadas dos momias.

—François: pon la «gavota».

Ejecutaba la orden el criado, y la marquesa le sacaba a bailar.

Era una cosa graciosísima, de la que me reía yo mismo por dentro, al ver a aquel par de vejeteros (ella con la manteleta y la cofia, y él con la bordada librea y el espadín, a que estaba perpetuamente condenado por la «tenue» obligatoria de las casas grandes) echar los pasos y deshacerse en reverencias, tan solemnes y tan serios como si estuviesen bailando delante del Rey y toda su corte.

—François: pon el «minué».

El «minué» estaba entonces en gran boga, y se repetía la escena. En los salones, en el comedor, en el jardín, donde quiera que la cogía el humor, se lanzaba al baile. El palacio retenía la numerosa servidumbre de los pasados tiempos en que albergaba a toda la familia de los Lafoucheau-Perigord y sus ilustres huéspedes. En este punto no había introducido madame ninguna reforma, ni la más insignificante economía. Ante todo había que sostener el prestigio y la tradición de la casa.

Como yo andaba llevado de un lado para otro, al capricho de la marquesa, tenía muchas ocasiones de escuchar los chismes y cuentos de los criados, antiguos y modernos. Murmuraban de la señora y el administrador, y de su intimidad, que ya en vida del ilustre general daba pábulo a suposiciones malignas.

Pero yo puedo certificar, a fe de reloj honrado, aunque con música, que jamás hubo motivo para tales habillitas de escalera abajo, porque al mismísimo François le oí exclamar una vez a media voz, con tono más bien compungido que indignado: —«Tas d'imbeciles!» ¡Qué más quisiera yo! Aunque sólo fuese por soltar el espadín, que tanto me molesta. «Sapristi!»

Ni para bailar—¡sapristi!—podía desceñrsele.

Cierto es que a sus funciones de apoderado o administrador general unía las de «maître d'hôtel»; pero bien seguro

estaba de que nunca habría de verse en el caso de imitar al célebre Vatel, atravesándose con el dichoso espadín por no llegar a tiempo el pescado fresco.

Allí no había nunca invitados, y la señora marquesa era en extremo frugal y lo mismo le daba comer una cosa que otra.

Fueron pasando los días tediosos y monótonos, de la chimenea del salón a la mesa del comedor, de la mesa del comedor al cenador del jardín, de aquí al «boudoir», y así sucesivamente; yo repitiendo el horario y tañendo las músicas, y la marquesa y el administrador bailando la «gavota» y el «minué», encantada ella y respetuosamente resignado él con el honor.

En esta guisa nos sorprendió la tremenda revolución del 93; vino la época del Terror, y en medio de tanta calamidad y de tanto desastre, se le recrudeció a la gentil señora su pasión por los bailes de mi sonería. Era como una protesta contra la invasión de los «sans-culottes» y como una ostentación del antiguo régimen, en que yo me veía complicado, sin comerlo ni beberlo, como suele decirse en España.

Breguet, que era realista, había huido a Londres para librarse de la persecución de los convencionales, que deseaban su cabeza, aquella cabeza tan asombrosamente organizada y fecunda.

Cuando la marquesa supo la noticia, arrojó en sus bizarras protestas coreográficas, y yo me pasaba el día y parte de la noche dándole a los engranajes, a los resortes y a los timbres con un exceso de trabajo que me quebrantó algo las facultades. Todavía, no obstante, sonaba bien, con la claridad, la firmeza y la elegancia rítmicas nativas.

IV

El título apropiado para el capítulo sería: «El «minué» en el carro o puede el baile continuarse». Pero como hemos decidido suprimir los títulos, dese por no dicho.

Un día—día aciago—se esparció el espanto, la consternación, en el palacio del «faubourg» Saint-Germain. La anciana señora había sido delatada y acusada de conspiración contra la salud pública.

Yo no sé si por el mero hecho de pertenecer a las clases elevadas, que ya era un motivo bastante, en opinión de los revolucionarios, o si pudo influir su amistad con Breguet, o si acaso los inocentes alardes que hacía en casa «blandiéndome» como un arma reaccionaria, llegaron a conocimiento de los exaltados; sea por lo que fuere, ello es que la ya entonces casi octogenaria marquesa fué apresada, conducida a la Conserjería y condenada a muerte, en unión del pobre François, su supuesto cómplice.

La misma mañana de la ejecución asaltaron las turbas el palacio, le saquearon y le pusieron fuego, después de cargar con cuanto en él había de valioso, que era muchísimo.

Yo, naturalmente, no me libré de la devastación, y vine a caer en las garras de un ciudadano, cuyos ojos brillaron de codicia al divisar el precioso estuche que me contenía. Pero fué mucho mayor su asombro al abrir las puertecillas, fijarse en mí y examinarme atentamente.

—«Sacre bleu!» — exclamó echando en alta voz el juramento—. ¡Este es un Breguet!

—¡Atención, «maître» Tricotet!—gritó otro ciudadano entrando en la cámara—. ¡El palacio arde y corremos peligro!

El llamado Tricolet, que, según supe más tarde, era un diestro oficial del gremio de relojeros, me envolvió en su pañuelo y salió corriendo.

Al recordar lo que ocurrió minutos después, se me abren los pocos residuos de entrañas que me quedan. Fué un episodio que mientras no se aniquiló mi último pivote, y el viento lo disperse hecho polvo impalpable, retendrá adherido a mí ser. Parece que estoy presenciándolo en este momento, tras los ciento y pico de años muy corridos que hubo de ocurrir.

Lo trágico y lo bufo, lo grotesco y lo sentimental se juntaron allí, produciendo una de las impresiones más siniestras que pudieran darse, aun en aquellas circunstancias, en las que lo terrible era lo normal, y la sensibilidad de las gentes estaba acorchada. Pero nosotros los relojes, superiores a los hombres, mientras nos quede un resorte vivo, respondemos siempre.

Como decía, salió corriendo del palacio en llamas Tricolet, y yo, mal envuelto en el pañuelo con él, y al intentar el cruzamiento de una calle, nos interceptó el camino la muchedumbre que delante del carro de los condenados se dirigía a la plaza de la Revolución, hoy de la Concordia, donde a la sazón se hallaba establecida la guillotina, o la «Jussette», como también se la llamaba, por ser su verdadero inventor el doctor Luis, secretario principal de la Academia de Ciencias de París.

Nosotros esperamos el paso del carro, y cuando estuvimos próximos, divisé con espanto, por uno de los resquicios que me dejaba libres la envoltura, que la vieja marquesa y el administrador venían entre las víctimas de aquella mañana.

¡Precisamente, al desfilarse con lentitud enfrente de nosotros el carro de la muerte, soné yo con mis espaciadas y penetrantes campanitas, en punto de las doce. A la primera, pegó un bote la marquisa,

radiante de júbilo, y se puso a escuchar. A cada campanada, saltaba de alegría. Sus compañeros de infortunio creían que la pobre ochentona se había vuelto loca. El administrador, abatido, exánime, la contemplaba estupefacto.

La plebe de la calle prorrumplía en aplausos y plácemes burlescos. —«Bravo! Bis, bis! C'est gentil, la vieille!; allons, donc, ma chérie!...»

Al apoderarse de mí Tricolet en el saqueo del palacio, estaba yo puesto en el «minué», e inmediatamente después de sonar la última campanada de las doce, comencé a tañer esa pieza.

Entonces la marquesa cogió por un brazo al administrador, y sacudiéndole fuertemente de su modorra, se le colocó cara a cara, y le dijo:

—Sieur François, dançons «sil vous plaît!»

Como un autómatas se lanzó al baile el aterrado administrador, haciéndole a su ama la contrafigura sin ningún tropiezo. Ella, muy sobre sí, con especial y refinado deleite, rebosante de empaque y de tiesura, pausada y señorial, marcaba los tiempos, y a cada reverencia parecía saludar a la muerte, afrontando el sacrificio indiferente, despreciativa, «sans peur et sans tache».

Hasta la multitud desharrapada, que momentos antes vociferara groserías y escarnios, enmudeció sobrecogida, contemplando la danza macabra de «sieur François y madame Ildegonde».

Un cuarto de hora apenas transcurrido, rodaban juntas sus cabezas en el cadalso,

V

Al llegar a este punto, el reloj de música se paró. Yo, también profundamente conmovido, respeté su silencio y esperé sin decir palabra a que recobrara la suya. A poco lo hizo, poniendo el epílogo de su historia. También el ciudadano Tricolet era un hombre.

Tricolet me llevó a su modesto taller de relojería del boulevard del Temple. Era un obrero inteligente y perspicaz, alucinado por las lecturas de los enciclopedistas que incubaron la sangrienta revolución francesa, de la que ha dicho Víctor Hugo, mi excelso compatriota, que fué el edificio de la civilización levantado con el andamio de la barbarie. (No se extrañe que yo posea cierta instrucción, porque he pertenecido a buenas casas, ni tampoco que a veces, no habiendo llegado a dominar el castellano, tenga que valerme de algunos galicismos para expresar exactamente lo que digo.)

Mostróme Tricolet a sus allegados y parientes, que se deshacían en alabanzas, y exclamó en alta voz:

—Tengo yo que arreglar a este pájaro. El estuche se guarda, por si vienen mal dadas, y de la máquina, yo me hago aquí una idea.

Añadió satisfecho, señalándose la cabeza:

—También «aquí hay algo», ciudadano Chénier.

Yo me eché a temblar, temiéndome alguna barrabasa del feroz comunard. El ciudadano Tricolet odiaba a la nobleza, y no perdía ocasión de demostrarlo ni en las más insignificantes futesas. Venía a ser en este particular una especie de Ildegonde al revés.

Enceróse conmigo en su taller, sin permitir que nadie entrase, y durante horas me registró pieza por pieza con todo detenimiento y atención.

Tomóme medidas precisas, me desarmó, me extrajo la caja de música, y después de «operarme», tan delicadamente (le hago justicia) como el más seguro y escrupuloso artista de la disección, dejóme a un lado descansar, y se puso a trabajar febrilmente en la construcción de diversas piezas, engranes, timbres y resortes que fué inmediatamente acomodándose con matemática perfección y perfecto ajuste.

Terminada su obra en el mayor secreto, hizo las pruebas repetidas veces y respiró tranquilo y satisfecho de sí mismo.

Todo lo que se le ocurrió fué extraerme la «gavota» y el «minué», y habilidoso como era en su oficio, sustituirlas por el «Ca-irá, ca-irá, ca-irá», la canción popular de los revolucionarios. Esta fué «su idea».

Me presentó en el Club Marat, al que estaba afiliado, y a grandes coros me acompañaban los concurrentes, cantando conmigo:

—«Ca-irá, ca-irá, ca-irá»...

Tiempo adelante, la revolución comenzaba a devorar a sus propios hijos. A las altas horas una noche, el comisario de la República y sus agentes aporreaban la puerta del taller de relojería del boulevard del Temple. Al ciudadano Tricolet le había llegado su hora. Una delación cualquiera bastaba para que nadie tuviera segura la cabeza. ¿De qué se le acusaba? De una enormidad. La mañana de la ejecución de la marquesa de Lafoucheau-Perigord había contribuido a la glorificación del antiguo régimen, llevándome a mí con objeto de que sonara el «minué», desafiando al pueblo, bailó la vieja aristócrata, y para mayor insolencia, con su ayuda de cámara.

Era un absurdo, pero convenció a muchos, y el Tribunal revolucionario mandó a Tricolet a la guillotina.

De nada le sirvieron sus explicaciones y protestas.

Lo que él hizo—decía—en servicio de la República, una e indivisible, con un impropio trabajo y a fuerza de entusiasmo y paciencia, había sido «convertir al reloj».

En vez de la música de corte puesta por Breguet, que era del partido de los realistas, logró él, el ciudadano Tricolet, «asociarme» a las nuevas ideas, obligándome a repetir a todas horas, minutos y segundos la canción del pueblo.

Y cantaba ante el Tribunal: —«Ca-ir-á, ca-ir-á, ca-ir-á»...

La implacable suspicacia de sus enemigos no se desarmó, y la ejecución de Tricolet, que yo presencié, como la de la marquesa y el administrador, fué un «pendante» inesperado y no menos espantoso.

Cuando pasaba el carro, un idólatra de Robespierre, a quien Tricolet me confió por puro amor a su arte, evitando que se incautase de mí la Policía la mañana que le prendieron, estaba apostado con otros ciudadanos en las proximidades del patíbulo.

Al aparecer Tricolet en el tablado, sentí que me oprimían el resorte, y me disparé con el «Ca-ir-á».

Tricolet se volvió al grupo y principió a ponerse conmigo al unísono y a gritar desgañándose, con convicción y frenesí: —«Ca-ir-á, ca-ir-á, ca-ir-á».

La cuchilla, cayendo, le impidió terminar.

Noticias de sociedad

PETICIONES DE MANO

Ha sido pedida la mano de la señorita Mercedes Gómez Tortosa, hija de los condes de Gómez Tortosa, para el catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura, D. César Cort.

La boda se celebrará en la próxima primavera.

También ha sido pedida la mano de la señorita Mercedes Villapadierna para D. Ernesto Herrero Vaquero, cuyo enlace tendrá lugar en breve.

BODAS

La boda de la señorita Ana Graciela Urgoiti con D. Enrique Carrasco ha sido aplazada por la enfermedad que aqueja a su padre, D. Nicolás María.

La ceremonia se verificará el próximo miércoles 29 en la parroquia de los Santos Justo y Pastor.

En la iglesia del Salvador y San Nicolás se ha celebrado la boda de D. Félix García Huerta y la señorita María del Sagrario González Alvarruiz.

Apadrinaron a los contrayentes los hermanos de la novia D. Félix y doña Dolores, y actuaron de testigos D. Felipe Clemente de

Diego, D. Enrique Bosch, D. Agustín Díez Ordóñez-Victorero, D. Joaquín Laguno Pardo, D. José Manuel Puebla y Aguirre, juez decano de los de instrucción de Madrid, y nuestro compañero en la Prensa D. Narciso Díaz de los Arcos.

Los nuevos esposos, a los que deseamos eterna luna de miel, han salido en viaje de bodas para San Sebastián, Zaragoza y otros puntos.

NOTAS VARIAS

La señorita Consuelito Catena, hija de nuestro amigo el gerente de «El País», don Juan Antonio Catena, ha sido puesta de largo.

ENFERMOS

Sigue delicada de salud la vizcondesa de Caba.

—La esposa de D. Natalio Rivas continúa delicada de salud, pero mejorando.

NECROLOGICAS

La señora doña Concepción Atocha de López de Sá ha muerto en su finca de La Granja del Cabildo (Galicia).

Reciba su familia la expresión de nuestro sincero pésame.

VIAJES

El catedrático de Medicina de la Universidad Central, doctor Calatayud Costa, ha marchado en excursión científica a Munich, Viena, Berlín, Bruselas y París, acompañado de su discípulo el médico Sr. Riera Vaquer.

—Ha salido para París el escritor y diplomático D. Melchor de Almagro.

—Han llegado a esta corte: De La Granja, el conde de Ruidoms; de Llanos, don Manuel Romano.

—Han regresado a esta corte: De Pau, la marquesa de Yurreta y Gamboa; de Segovia, los señores de Squella (D. Gabriel).

—El ministro de España en Bélgica, señor marqués de Villalobar, ha marchado a Bruselas.

—El secretario de la Legación de Cuba en Madrid, Sr. Díaz de Tuesta, marcha a su país, donde pasará unos meses.

Los dependientes del ramo de Alimentación

Con motivo de las peticiones de aumento que tienen formuladas los dependientes del ramo de Alimentación, este Sindicato ha hecho pública una nota, en la que se lamenta de que los patronos de diversos gremios se niegan a tratar con los dependientes, a fin de llegar a una avenencia.

Sólo la Sociedad de dueños de tiendas de ultramarinos La Única continúa las negociaciones, sin que, según manifiestan los obreros, hasta ahora se vislumbre una solución que permita creer que las demandas serán atendidas.

Dice, por último, el Comité del Sindicato, que si las cosas continúan en igual estado, se abandonará el trabajo en el día y hora en que se ordene.

Real Sociedad Española de Comisionistas y Viajantes de Comercio

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el 28 del actual, a las diez de la noche, en el local de la Cámara de Comercio de Madrid (palacio de la Bolsa, calle Juan de Mena), para discutir la siguiente orden del día:

Lectura de la Memoria de 1920.—Aprobación de cuentas del actual ejercicio.—Capitales inalienables y activo.—Presupuestos generales para 1920-21.—Concesión de pensiones solicitadas en el ejercicio.—Cuantos asuntos propongan los señores socios.—Petición de D. E. de San Valeriano, para que sean aumentadas las pensiones.—Elección de cargos vacantes en la Junta directiva, y elección de Comisión revisora de cuentas.

LA VILLA DE PARIS 67, ATOCHA, 67 PARA REGALOS DE PASCUAS esta casa actualmente REBAJA EL 50 % de los precios anteriores, exclusivamente en ABRIGOS, VESTIDOS y PIELES

VIOLENTO INCENDIO EN SEGOVIA

Nueve casas y una iglesia, destruidas

Por telégrafo se supo ayer tarde en Madrid que un voraz incendio, que había adquirido singular incremento, amenazaba con destruir barrios enteros de Segovia.

Como allí se carecía de medios y elementos para atajarlo, se pedía con toda urgencia el envío de material del Parque de bomberos de Madrid.

Efectivamente, en el mixto de la tarde pudo salir una bomba con el personal necesario a las órdenes del jefe de este servicio, señor Monasterio, que debió llegar allí a tiempo para realizar una labor penosa, pues el fuego seguía extendiéndose de una manera rápida, favorecido por el viento que soplabá al anochecer.

Las llamas, que habían invadido varios inmuebles desde los primeros momentos, habían también destruido las oficinas de Correos, haciendo imposible comunicar la noticia del siniestro por el hilo oficial del Gobierno.

Hubo que recurrir al telégrafo de la estación férrea, que es la que dió la noticia a la Dirección general de Seguridad demandando el envío de socorros.

A las tres y media de la madrugada se recibió un segundo telegrama, más tranquilizador.

El incendio había podido ser localizado, merced a los esfuerzos realizados por los bomberos y los elementos de la población, que cooperaron a ello con verdadera valentía.

Pero el fuego llevaba ya consumidas nueve casas y la iglesia de San Miguel. Esta mañana, a las seis, un tercer telegrama

Vinos del marqués de Mudela

Bodega-depósito: DON RAMON DE LA CRUZ, 16.—Teléfono 5-606 Sucursales: SANTA CATALINA, 4. Teléfono 219.—SAN BERNARDO, 1. Teléfono 1236

ma anunciaba que el fuego había sido, por fin, sofocado, sin que hubiera que lamentar desgracias personales.

El esfuerzo que ha habido que realizar para ello ha sido grande.

Las pérdidas son de importancia. La población está consternada.

INFORMES OFICIALES

En Gobernación facilitó el subsecretario una referencia de los últimos informes remitidos por el gobernador de Segovia acerca del horroroso incendio que se inició ayer en aquella población.

Comunica dicha autoridad que han sido destruidos por el voraz incendio las Centrales telefónica y telegráfica, el teatro Ideal, Circolo liberal, Casino de la Unión y la parte alta de la iglesia de San Martín y San Miguel; en total, nueve casas.

A la una de esta madrugada quedó localizado, sin que haya que lamentar desgracias personales.

MARRUECOS

DE MELILLA

Melilla, 27.—En el salón de actos de la Cámara de Comercio se ha celebrado el de posesionarse de la presidencia de la Asociación de Clases Pasivas, para viudas y huérfanos de militares, la madre del general Silvestre.

Asistieron el general, señor conde de Casa Davalillos; Comisiones civiles y militares y muchas damas.

Durante el acto se pronunciaron discursos enalteciendo la memoria de los jefes y oficiales que al morir dejaron a sus familias en la mayor miseria, y se entregaron donativos en metálico a cincuenta viudas y huérfanos.

Nuevo Ayuntamiento

Melilla, 27.—Se asegura que en breve se publicará una real orden estableciendo el Ayuntamiento de Melilla en la misma forma en que están constituidos los de la Península, y el cual dependerá directamente del alto comisario.

Traslado

Por ascenso, ha sido trasladado a Tetuán el jefe de la Aduana marroquí, D. Andrés Sánchez.

Los amigos de éste organizan un banquete de despedida.

¿Paga extraordinaria?

El general Silvestre, como presidente nato de la Junta de Obras del Puerto, ha telegrafado al ministro de Fomento pidiéndole para los empleados y obreros una paga extraordinaria.

Licenciamiento

El día 1.º de enero comenzará el licenciamiento de los soldados correspondientes al reemplazo de 1917.

ADELGAZAR Iodhyrine del D. DESCHAMP APROBADA Y ACONSEJADA por el Cuerpo Médico Francés y Extranjero

NUESTROS VIAJES

Un mes en La Costa Azul e Italia

Con asistencia a las Fiestas del Carnaval en Niza

ITINERARIO:

Cerbère. La Costa Azul. Niza y Monte Carlo. Génova. Pisa. Roma. Nápoles. Isla de Capri. Sorrento. Pompeya. El Vesubio. Florencia. Bolonia. Venecia. Milán. Génova. Marsella. Port-Bou.

SALIDA: el 5 de febrero REGRESO: el 7 de marzo

PRECIO DEL BILLETE

Transporte en primera clase. Hospedaje en los mejores hoteles. Excursiones. Visitas. Propinas. Servicios de uno de nuestros guías-intérpretes, etc., etc.

2.000 pesetas

Para programa detallado, informes e inscripciones dirigirse: Servicios de Turismo de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Arenal, 1, Madrid.

Compañía Trasmediterránea BARCELONA

Servicios rápidos de comunicaciones marítimas

Salidas regulares de los puertos de Villagarcía y Vigo para los del Cantábrico, Mediterráneo, África y Canarias.

ADMITEN CARGA Y PASAJEROS

Para informes: VIGO.—Delegación de la Compañía Trasmediterránea, Avenida Montero Ríos, 33. Teléfono 569. (1)

Transformación Metalúrgica de José F. Landín

Fábrica de fundición, construcción y reparación de maquinaria en general

Especialidad en prensas y estrujadoras para el vino y la manzana

Compra y venta de maquinaria de ocasión

Calle Banco de España.—VIGO (12)

Sobrinos de José Pastor.—VIGO

Representantes Generales en España

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.—LIVERPOOL

Vapores corrientes regulares para BRASIL, RIO de la PLATA, CHILE, PERU, ECUADOR, CUBA y PANAMA

(44)

Gran Hotel Continental (Vigo)

Propietario: ALBERTO MAGNONI

Privilegiada situación frente al mar.—Hermosas vistas panorámicas.—Montado con todo el confort moderno.

Ascensor. Baños, calefacción.

Automóvil, coches, canoas-automóviles, garage, intérpretes, etc.

Es el primer Hotel de Vigo

Precios especiales para temporada (8)

GANDARA Y HAZ

FABRICANTES DE CONSERVAS DE TODA CLASE DE PESCADOS

Y SALAZONES

Especialidad en artículo fino

EXPORTADORES DE ACEITES PUROS DE OLIVA Y DEMÁS FRUTOS DEL PAÍS

Dirección telegráfica y telefónica: GANDAZ—VIGO

Productos JOHN BULL (fabricación inglesa)

Toda clase de artículos de goma para autos, motos y bicicletas.—Producto especial para reparación de impermeables, trajes, sedas, etc. Gomas de balón.—Paños de goma para motos.—Conexiones de bomba, tuberías para bombas y faros.—Estríbos.—Pedales.—Fabricación de los insuperables parches y tira-parches vulcanizables JOHN-BULL para cámaras de autos, motos y bicicletas.

De venta en todos los depósitos y garages de España.

Representante exclusivo para España: John James, VIGO, Colón, 26. (63)

INDUSTRIA

VIGO

COMERCIO

Qué opinión tienen de Vigo los ingleses

El Faro de Vigo reproduce un artículo de The Morning Post en el que se consignan juicios laudatorios para Vigo.

Ante la imposibilidad de reproducirlo íntegramente, copiamos los párrafos que siguen:

«El orgullo de sus habitantes es hacer alarde de ser todos trabajadores. Situado en un hermoso país de benigno clima, se pondría que la gente se conformase en no hacer nada y sólo dedicarse a la contemplación de la belleza...»

Pero el primer ruido que se nota al llegar a esta hermosa población es el de sus incomparables escultores de la piedra trabajando por todas partes, y pronto se da uno cuenta de que la actividad no se limita a esto solamente; pero sí que el trabajo se desarrolla activamente en muchas factorías, y de una manera muy especial en las de conservas de pescados.

Los pobladores de la ciudad de la Oliva, serios, trabajadores e inteligentes, tienen el buen sentido de poner sus mayores afanes y vigor en su trabajo, cosa realmente poco vista en los días en que vivimos.»

«Vigo, en progresos y expansión, rivaliza con Barcelona. En veinte años, su población se ha duplicado y aquella es actualmente un poco superior a 60.000 habitantes. Cuenta con espléndidas calles, comercios, y hermosos y sólidos edificios construidos con blanca piedra granítica, de los cuales cualquier capital podría y tendría que estar orgullosa.

Vigo no está mas que empezando. Nuevos Bancos y suntuosos edificios y teatros se están construyendo; su red de tranvías alcanza varias millas y se va a proceder a la inversión de algunos millones de libras en la construcción de nuevos muelles acondicionados para recibir el siempre creciente tráfico transatlántico.

Sin embargo, en esta ciudad de progreso solicité a las siete de la tarde los diarios de Madrid del día anterior, y a pesar de haber llegado ya, todavía no habían sido puestos a la venta treinta y seis horas después de su publicación.

Encontré un uruguayo, que después de un viaje confortable desde Montevideo se lamentaba de pensar solamente que tendría que invertir veinticinco horas para poder llegar a Madrid, y también dos gallegos que desembarcaron últimamente procedentes de Buenos Aires, quienes pensaban con sentimiento en las diez y ocho horas de tren que consumirían para arribar al vecino pueblo de Ferrol.»

En el puerto

Movimiento de barcos

Continúa siendo cada día más visitado el puerto de Vigo, no solamente por los barcos de altura y de gran cabotaje, sino también por aquellos que hacen el tráfico entre los puertos de la Península.

Las Compañías extranjeras también envían sus barcos al puerto de Vigo, y desde que acabó la guerra, el número de grandes transatlánticos que hacen su viaje entre los dos grandes Continentes tienen su escala obligada en Vigo.

Fábrica de Jabones LA IBERIA GALLEGA

Fundada en 1887

VIGO (GUIXAR)

(92)

Bicicletas RALEIGH

Toda de ACERO. La más sólida, ligera y elegante. La preferida por las personas de buen gusto. La de más alta categoría. Los depósitos de alquiler confirman que es la única que mejores resultados da. Pidense en los mejores garages y depósitos de España.

Para catálogos, precios al por mayor, etc., al

Representante exclusivo para España: John James, Colón, 26, VIGO (64)

INFORMACIONES DE MADRID

DEL MOMENTO

ACUSACION POR PARTIDA DOBLE

Los obreros panaderos han dirigido un nuevo manifiesto a la opinión. En este escrito aparecen graves afirmaciones, que nos consideramos obligados a recoger.

Tiende el documento, principalmente, a curarse en salud de cuantas acusaciones puedan ser hechas a los obreros, considerándolos, como ya otras veces se les ha considerado, cómplices de los patronos en lo que respecta a las mermas en el pan.

Los obreros afirman categóricamente que hay en la actualidad patronos que sobre negarse a confeccionar piezas de cuarto de kilo, a lo que están obligados por la fórmula que puso fin al conflicto reciente, obligan a los pesadores a no dar a las otras piezas el peso justo.

Afirman igualmente que los obreros que se negaron a pesar mal fueron despedidos.

Y añaden—y esta es, para nosotros, la afirmación más triste—que cuantas denuncias por hechos de esa índole han presentado hasta ahora en las Tenencias de Alcaldía han sido completamente inútiles, no habiéndose aplicado ninguna sanción a los defraudadores.

Que haya tahoneros que expandan las piezas de pan mermaidísimas no debe asombrar a nadie. Es cosa vieja. Que haya au-

toridades tan tranquilas que al ser denunciados esos hechos no adopten las determinaciones consiguientes, es lo que naturalmente ha de asombrar y producir indignación a todo el mundo.

Nada de lo que ocurre nos coge de nuevas. Una vez más hemos de remitir al lector al comentario que en momento oportuno hubo de merecernos la pretendida fórmula con que se hizo como que se arreglaba la cuestión del pan.

Puntualizamos bien entonces el programa de lo que bien pronto habría de ocurrir. Y en ese programa figuraban estos dos puntos: que la codicia de los tahoneros volvería a manifestarse en la forma tradicional: faltas en el peso; y que las autoridades, también según costumbre tradicional, seguirían pasando por ello.

El manifiesto que los obreros panaderos dirigen a la opinión es una contundente acusación por partida doble.

Si las autoridades guardan silencio ante ese escrito y no se apresuran a adoptar las determinaciones energéticas que los hechos denunciados reclaman, quedará demostrado que esas autoridades son encubridoras y aun cómplices de la nueva explotación de que se hace objeto al vecindario de Madrid.

do dispensarios y sanatorios, con secciones especiales de protección a la infancia. Ahora se ha instituido unas colonias permanentes para niños tuberculosos o predispuestos, que funcionan, prestando grandes servicios, en Florencia, Vizzini y en Fasa Sabina.

P. T.



En el Ayuntamiento se reciben donativos para adquirir juguetes con destino a los niños pobres

Señalamiento de pagos

Dirección general de la Deuda y Clases pasivas: : : :

Esta Dirección general ha dispuesto que por la Tesorería de la misma, establecida en la calle de Atocha, número 15, se verifiquen en la presente semana los pagos que a continuación se expresan y que se entreguen los valores siguientes:

Días 27 al 29 de diciembre.

Pago de créditos de Ultramar reconocidos por los ministerios de Guerra, Marina y esta Dirección general a los presentadores en Madrid, y por giro postal a los demás, de facturas del turno preferente, con arreglo al real decreto de 28 de octubre, y las de turno corriente que se consignan en las relaciones adjuntas.

Entrega de hojas de cupones de 1900 correspondientes a los títulos de la Deuda amortizable al 5 por 100, hasta el número 8.921. Idem de títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior, emisión de 30 de diciembre de 1908, por canje de otros de igual renta, emisión de 31 de julio de 1900, hasta el número 27.345.

Pago de carpetas de conversión de títulos de la Deuda exterior, con arreglo a la ley y real decreto de 17 de mayo, 9 de agosto de 1898 y real decreto de 30 de marzo de 1912, hasta el número 34.763 de la Dirección y 34.696 del Registro de la Agencia de París.

Entrega de hojas de cupones de la Deuda interior al 4 por 100, emisión de títulos de 1917, facturas presentadas y corrientes.

Pago de títulos de la Deuda exterior presentados para la agregación de sus respectivas hojas de cupones, con arreglo a la real orden de 18 de agosto de 1898, hasta el número 3.045.

Idem de residuos procedentes de las Deudas coloniales y amortizable al 4 por 100, con arreglo a la ley de 27 de marzo de 1900, hasta el número 3.417.

Idem de conversión de residuos de la Deuda al 4 por 100 interior, hasta el número 1.038.

Canje de carpetas provisionales del 5 por 100 amortizable por sus títulos definitivos con arreglo a la real orden de 14 de octubre de 1901, hasta el número 11.140.

Idem de carpetas provisionales de la emisión de 1917 por sus títulos definitivos, hasta el número 3.729.

Idem de títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100 por otros de igual renta con cupón del 41 al 80, hasta el número 1.199.

Idem de carpetas de la Deuda interior al 4 por 100, emisión de 1919, por sus títulos definitivos, los días 29 y 30, facturas corrientes, hasta el número 1.361 de la serie C y hasta el número 3.958 de las demás series.

Entrega de los nuevos títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior, emisión de 22 de agosto de 1919, correspondientes a las facturas de canje de los de la emisión de 1908, los días 29 y 30, hasta la factura número 3.285.

Entrega de títulos del 4 por 100, emisión de 1900, procedentes de conversión de otros de igual renta, de las emisiones de 1892, 1898 y 1899, facturas presentadas y corrientes, hasta el número 13.794.

Idem de carpetas provisionales representativas de títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100 para su canje por sus títulos definitivos de la misma renta, hasta el núm. 1.494.

Pago de títulos de la Deuda al 4 por 100 interior, emisión de 31 de julio de 1900, por conversión de otros de igual renta, con arreglo a la real orden de 14 de octubre de 1901, hasta el número 3.689.

Inscripciones presentadas en esta Dirección para su canje y comprendidas hasta el número 17.719.

Reembolso de acciones de obras públicas y carreteras de 20, 34 y 55 millones de reales, facturas presentadas y corrientes, no incurridos en prescripción.

Pago de intereses de inscripciones del semestre de julio de 1883 y anteriores, no incurridos en prescripción.

Idem de intereses de carpetas de toda clase de deudas del semestre de julio de 1883 y anteriores a julio de 1874, reembolso de títulos del 2 por 100 amortizados en todos los sorteos, facturas presentadas y corrientes, no incurridos en prescripción.

Las facturas existentes en Caja por conversión de 3 y 4 por 100 interior y exterior no incurridos en prescripción.

Entrega de valores, depositados en arca de tres llaves, procedentes de conversiones, creaciones renovaciones y canjes.

Nota.—Los apoderados que cobren créditos de Ultramar deben presentar las fes de vida de los poderdantes en el Negociado de Asuntos de Ultramar, en la forma que previene la real orden de 11 de abril de 1913.

Victimas de la circulación rodada

Las motocicletas

El muchacho de catorce años Joaquín García Roldán, domiciliado en la calle de Santa Engracia, número 95, portaría, fué alcanzado por una motocicleta en la calle de Alcalá, frente al café de Madrid, sufriendo varias heridas de pronóstico reservado.

La moto desapareció a toda velocidad.

Los automóviles

El automóvil de la matrícula de Madrid número 4.341 atropelló, en la esquina de Argensola y Génova, a la joven Paula Martínez Sanz, que vive en la calle de Hermsilla, 47, piso segundo derecha, produciéndola lesiones diversas, que fueron calificadas de pronóstico reservado.

El conductor pasó al Juzgado de guardia.

También el anciano Lorenzo Guinde del Río, que habita en la calle del Carmen, número 14, fué atropellado por el automóvil que guiaba Pablo González Carrero, en la calle de Alfonso XII, sufriendo lesiones de alguna importancia, que la tienen mayor por efecto de la edad del paciente.

El conductor fué puesto a disposición del juez de guardia.

Los tranvías

El tranvía de la Ronda atropelló en el Portillo de Embajadores a Martín Segovia, de sesenta y cuatro años, habitante en la calle de María Cristina, produciéndole heridas de pronóstico reservado.

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Auxiliares de la Facultad de Medicina: :

Han sido nombrados: doña Elisa Soriano Fischer, D. Carlos Jiménez Díaz, D. Luis Santos Ascarza, D. Francisco Rodríguez de Partearroyo, D. José Luna Gañán y D. Antonio Delgado de Torres, ayudantes de clínicas del Hospital Clínico de dicha Facultad, con el sueldo anual de 2.000 pesetas.

La Cruz Roja italiana. Campañas contra el paludismo y la tuberculosis: : : : :

El paludismo había comenzado a invadir algunas regiones italianas.

La Cruz Roja, organizada para cumplir una de sus más importantes misiones en pro de la salud pública, ha emprendido esta campaña a fines de 1919, con la idea de ayudar a los pueblos de las regiones palúdicas, que se encontraban desprovistas de médicos y medicinas.

La obra empezó en los campos romanos y después se extendió, sucesivamente, a las Lagunas Pontinas, a Pouilles, Sicilia, al Pantano de Pontina, a Pouilles, Sicilia, al litoral Jónico, a Calabria, a Bastiaco, a la provincia de Lecce y a la Cerdeña.

Este año la Cruz Roja cooperó, con el ministerio de la Guerra y la Subsecretaría de Asistencia a los soldados y de pensiones de guerra, para asegurar un sueldo a los militares licenciados, enfermos de paludismo.

La Sociedad ha recurrido a la colaboración de los técnicos.

En cada provincia, un médico, que forma parte de la Junta provincial de asistencia a los licenciados de guerra palúdicos, ha sido encargado por la Cruz Roja de ayudar al cuidado y tratamiento de los enfermos.

Entre éstos los hay que son visitados a domicilio por médicos locales, y otros cuidados en las Ambulancias y en los hospitales.

A los más graves se les atiende en los sanatorios antipalúdicos, establecidos en los antiguos cuarteles austríacos de Monte Bondone, en las alturas de Trento y Rivisonoldi, provincia de Aquila.

Hay otros sanatorios en preparación, en Petralia Sottana, provincia de Palermo; en Nuoro, en Massalungre, cerca de Nápoles, y por último, cerca de Cagliari.

Después de la campaña hecha por la Cruz Roja Italiana, durante la guerra, contra la tuberculosis, ha continuado la lucha fundan-

LAS PROFESIONES LIBRES

Autorización a los extranjeros

EXPOSICION

Señor: Entre la ley de Instrucción pública de 9 de septiembre de 1857 y el decreto de 6 de febrero de 1869 hay una diferencia radical en lo que se refiere a la admisión en España de los estudios hechos y de los títulos profesionales adquiridos en el Extranjero, pues si para la ley de 1857 era ello gracia temporal y limitada que el Gobierno podía acordar o denegar en cada caso, previos los informes más autorizados, para el decreto de 1869 era facultad que a todo el mundo se brindaba para que a ella se acogiese, sin otras trabas que las meramente burocráticas y fiscales que sobre los españoles pesan.

Mientras la enseñanza oficial no adquirió en España, singularmente respecto de algunas profesiones, el perfeccionamiento a que ha llegado y los universales respetos de que disfruta, la amplitud del decreto pudo ser admitida y aun recomendada; pero es indudable que en la situación actual de esas enseñanzas en nuestro país no hay razón alguna que justifique una generosidad no correspondida por los más de los países que gozan de ella, sobre todo cuando no se trata sólo de los estudios de las diversas profesiones, sino también de los títulos que autorizan para ejercerlas con el consiguiente lucro personal.

Incluso por razones de decoro del Estado que ha organizado, sostiene e inspecciona esas enseñanzas debe ponerse término a un trato de favor sin reciprocidad para los Centros análogos del extranjero, y ello es tanto más obligado cuanto que para lograrlo basta devolver la plenitud de vigencia, en ese punto, a la ley de 1857, que sólo por otra ley votada en Cortes pudo ser modificada.

En su virtud, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta de su Presidente,

tiene éste el honor de someter a V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, diciembre de 1920.—Señor: A los Reales pies de V. M.—Eduardo Dato.

DECRETO

De acuerdo con mi Consejo de ministros y a propuesta de su Presidente, Vengo en decretar lo que sigue:

Artículo 1.º Se restablece en todo su vigor y efecto lo que dispone el art. 96 de la ley de Instrucción pública de 1857, en cuanto a la habilitación temporal de títulos obtenidos en el Extranjero para el ejercicio en España de las profesiones a que ellos autorizan.

Art. 2.º Los ministros de Instrucción pública y de Fomento sólo podrán en lo sucesivo autorizar el ejercicio en España de las profesiones de médico, odontólogo e ingeniero y capataz de minas a los que adquirieron el respectivo título en países que den igual trato a los propios títulos expedidos en España.

Art. 3.º Dado el carácter de temporalidad que el artículo 96 de la ley de Instrucción pública reconoce a la habilitación de los extranjeros para ejercer en España sus profesiones, quedarán caducadas, en cuanto venza el plazo para que se concedieron, todas las autorizaciones que se hayan otorgado por los ministerios de Instrucción pública y de Fomento a médicos, odontólogos e ingenieros y capataces de minas con título extranjero.

Art. 4.º Queda derogada toda disposición que se oponga a lo prevenido en las presentes.

Art. 5.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes de este decreto.

Dado en Palacio en diciembre de 1920.—ALFONSO.—El Presidente del Consejo de Ministros, Eduardo Dato.

UN MUCHACHO SENSIBLE

No ha nacido para médico

Presenciando la cura que los médicos de la Casa de Socorro de Palacio practicaban a un lesionado, sufrió un desvanecimiento y se cayó al suelo pesadamente (el muchacho de catorce años Doroteo Barba Sánchez, que se causó heridas de pronóstico reservado).

Los médicos tuvieron que asistirle de las lesiones y de la enorme depresión moral que sufría.

No ha nacido para médico ni para guerrero. ¡Qué duda cabe!

Para el monumento a Fortuny

La Comisión artística del Comité, teniendo en cuenta el éxito alcanzado por la actual Exposición, que puede visitarse en el Ritz, ha acordado demorar la clausura, prolongando los días de visita hasta el 4 de enero.

La instalación sufrirá modificaciones, ya que se expondrán obras llegadas a última hora, y también pueden ser admirados algunos originales de Fortuny cedidos recientemente.

Tales alicientes, y los numerosos adquiridos, hacen augurar que en los días que restan se verá muy concurrida dicha manifestación de arte, como lo ha sido desde que se inauguró.

En atención a la premura de tiempo y a los artistas que decoran los abanicos que deben sortearse en la noche del baile de gala, la fiesta se celebrará el día 2 de enero, en vez de efectuarse el día 30 del corriente, conforme se anunció. Así será dable exponerlos, y podemos anunciar que llegán de Barcelona abanicos con las firmas de Carlos Vázquez, N. Raurich, J. Moisés, A. Cardunet, L. Masiera, J. Cardona.

Una Comisión de distinguidísimas damas, que para dicha finalidad preside la marquesa de Argüeso, irá a Palacio para invitar a Sus Majestades.

Todo hace suponer la importancia que revestirá este acto, patrocinado por decididas entusiastas por cuanto signifique cultura.

El Comité que se ha constituido para la aludida empresa, que dará digno remate a la Exposición de Arte, en honor y a beneficio del monumento al gran pintor español Fortuny, es el siguiente:

Presidenta, marquesa de Argüeso; vocales: Carmen Barrenechea de Dato, condesa de Alcubierre, viuda de Sotomayor, duquesa de Medinaelli, condesa de Sástago, duquesa de Dúrcal, duquesa de Mandas, condesa del Asalto, Mercedes Moltó de Pérez Caballero, Carolina Carvajal, baronesa de Ségur, marquesa de Belvis de las Navas y Concepción Dato.

PARISIANA

MONCLOA
TODOS LOS DIAS
Gran programa de atracciones
Servicio de automóviles, subvencionado por el Casino, una peseta asiento
Desde Alcalá, esquina a Sevilla, hasta el Parque y viceversa

TIENDA ROBADA

Los ladrones desprecian los artículos de comer: : : : : :

Durante la noche última penetraron ladrones en la tienda de ultramarinos, núm. 12 de la Ronda de Toledo, y en vez de cargar con la enorme cantidad de comestibles y golosinas que estos días despiertan la gula de las gentes, se llevaron 50 docenas de alpagatas, valoradas en 1.800 pesetas.

EN LA TABERNA

El dueño hiere a un parroquiano

En la taberna de la calle de Toledo, número 79, tuvieron una cuestión el dueño, Eugenio San Julián Sastre, y el parroquiano Jesús Pedrosa Fernández, de cuarenta y ocho años, sin domicilio, y hubo golpes y banquetazos.

El parroquiano salió un tanto descalabrado y tuvo que ser asistido en la Casa de Socorro del distrito, donde certificaron que las lesiones sufridas eran de pronóstico reservado.

El tabernero fué detenido.

A diario recibimos gran número de trabajos que por distintas causas no podemos publicar, y como la devolución de los mismos nos ocasionaría una gran pérdida de tiempo, advertimos a los colaboradores que NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

Alcance político

DE ELECCIONES

El Sr. Wais manifestó que todavía no hay datos definitivos del resultado de algunas provincias, porque hasta el día 31 no serán los escrutinios de Murcia, Cartagena y algún otro distrito.

Con los proclamados, los que faltan y otros en que sólo hay certificaciones, afirmó el subsecretario que los diputados conservadores serán alrededor de 200.

SIGUEN LOS COMENTARIOS: : : : : :

Continúa siendo tema en los círculos políticos la conferencia celebrada por los señores Dato y Maura.

Los amigos del Gobierno insisten en mostrarse satisfechos del resultado de la misma, porque lo está el jefe del partido conservador. No niegan que acuerdos concretos no hubo; pero afirman que el Sr. Maura está en disposición de una gran benevolencia para la actual situación, y esto calma las inquietudes de los días pasados.

En cuanto a concentraciones o uniones, el Sr. Maura persiste en su criterio de que deben tener ampliaciones extraordinarias para que en el ministerio estén representadas, no solamente las fuerzas organizadas, sino personalidades que si bien en la vida política no tienen fuerzas, poseen hondas raíces en la opinión.

Las corrientes de aproximación se determinarán en el Parlamento; pero no tendrán antes manifestación alguna externa.

LA VISITA DEL SEÑOR MAURA A PALACIO: : : : : :

Está ya aclarado el motivo que llevó a Palacio al Sr. Maura el sábado último.

El ex presidente del Consejo no fué al banquete de gala con motivo del santo de la Reina, y teniendo pendiente un acto de cortesía para con la Soberana, fué en dicho día a felicitar a Su Majestad.

DIPUTADOS Y SENADORES

Los diputados conservadores proclamados hasta ayer eran 196, y como faltan datos de algunos distritos, y en otros considera el Gobierno que se han hecho proclamaciones arbitrarias, no duda que la mayoría pasará de 200.

Por lo que se refiere a los senadores, de los 180 que corresponde elegir, espera el Gobierno que 95 serán ministeriales.

LOS REGIONALISTAS

Se ha dicho que era muy probable entrase en el Gobierno una representación de los re-

Entierro de D. Guillermo Gullón

Ayer domingo, por la mañana, se efectuó el entierro de D. Guillermo Gullón y García Prieto.

Fué una manifestación de duelo general, en la cual se evidenciaron las generales simpatías que gozaba el finado.

Presidieron el duelo el ayudante de Su Majestad el Rey, Sr. Jádenes, en representación del Soberano; el ministro de la Gobernación, director de Seguridad, marqués de Alhucemas, los hermanos del finado, don Manuel y D. Alonso; su hijo político, señor Sagastizábal, el padre capuchino Ranieri, el magistrado D. Antonio Gullón y el Sr. García Álvarez.

El número de coronas que han sido enviadas por las secciones de Vigilancia y Seguridad de provincias era extraordinario.

También rindieron tal homenaje cada una de las brigadas de Madrid.

Al entierro asistió todo el Cuerpo de Vigilancia en pleno, con los jefes de la Dirección de Seguridad Sres. Ródenas, De Juana, Mazzantini y Manresa.

El Cuerpo de Seguridad estaba representado por todos los jefes y oficiales y varias secciones de Caballería e Infantería.

Entre las muchísimas personas que asistieron al entierro figuraban todos los periodistas que hacen información en la Dirección de Seguridad, y los Sres. Aguilar, Alonso Bayón, Sabater, Edo, Fernández Barrón, Gálvez Cañero, marqués de Barzanallana, marqués de Valdivia, Soria, Cortina, Fernández (D. Alejandro), Campúa, García Pavón, Elorriaga, Silvela (D. Luis), Alonso (D. Juan), Trias, Redruello, Salvat, Fernández Luna, Delgado Barreto, Bruná, Navarro Reverter, Rodríguez Lázaro, Millán Astray, general La Barrera, Alba (D. M.), Téllez de Sotomayor, Pérez Oliva, Blanco (D. Domingo) y muchísimas más que no recordamos en este momento.

El duelo se despidió frente a la iglesia de las Calatravas.

CONFLICTOS SOCIALES

Un manifiesto de las Artes Blancas

El Sindicato de las Artes Blancas ha publicado un manifiesto, en el que dice que los patronos panaderos han comenzado a despedir al 50 por 100 del personal de las tahonas que elaboran pan de Viena.

Añaden que esta actitud es motivada por el reciente acuerdo adoptado por los obreros de pesar con arreglo al último mandato municipal, para evitar la infracción del mismo.

Afirman a continuación los panaderos que los tahoneros quieren provocar nuevamente un conflicto.

Termina el manifiesto diciendo: «Nosotros, por no servir de escabel a bastardos intereses, no queremos ir a la huelga; pero si no se evitan los desmanes que con nosotros se cometen, ¿se nos dirá luego que estamos confabulados? Hay tiempo de evitarlo, y debe y puede evitarse.»

Los Convenios comerciales

El Gobierno de S. M. ha notificado a los de Dinamarca, Países Bajos, Suecia y Suiza su intención de dar por terminada la vigencia de los Convenios comerciales existentes entre España y dichas naciones al finalizar el plazo de tres meses, a contar del 20 del mes actual, en que termina la última prórroga trimestral de los mismos.

Por lo tanto, el 20 de marzo de 1921 dejarán de regir: el Convenio entre España y Dinamarca de 4 de julio de 1893; la Declaración estipulada con los Países Bajos el 12 de julio de 1892, modificada por la de 13 de noviembre de 1899; el Convenio con Suecia de 27 de junio de 1892, y el Tratado con Suiza de 1.º de septiembre de 1906.

EL GAITERO Villavieiosa (Asturias) Sidra Champagne, preferida en todo el mundo

Compramos, vendemos y cambiamos :: SALDAMOS

5.000 ABRIGOS y GABARDINAS

y otros muchos artículos de ocasión :: con el 40 por 100 de rebaja :: Noviciado, 12; Humilladero, 15; Amor de Dios, 5

jonalistas; pero ese rumor carece de fundamento. Las relaciones entre los regionalistas y el Gobierno son cordiales; pero no hay entre ellos ningún acuerdo para figurar en el Gobierno del Sr. Dato.

HABLANDO CON EL SR. DATO

UN CONSEJO EXTRAORDINARIO : :

Cuando el jefe del Gobierno recibió a medio día a los periodistas comenzó hablándoles de la reunión que el Gobierno había tenido ayer tarde en la Presidencia.

La justificó el Sr. Dato diciendo que había convocado el Consejo de ministros para examinar algunos asuntos de carácter urgente, principalmente la situación de la Banca de Barcelona en relación con lo que viene haciendo el Banco de España para auxiliar a parte de aquella banca.

El ministro de Hacienda, como no saben nuestros lectores, nombró al Sr. Caamaño para intervenir en ese asunto, y una vez que ha conocido las referencias que dicho comisionado le dió, creyó necesario que el Gobierno las conociera, máxime cuando se imponían resoluciones de éste.

Como resultado de las deliberaciones del Consejo de ministros acerca de ese asunto, anoche mismo, y a instancias del ministro de Hacienda, se reunió el Consejo del Banco de España para ocuparse de extremos que habían sido objeto de acuerdos de Gobierno.

Un repórter interrumpió al Sr. Dato para preguntarle respecto de resoluciones de Gobierno en esa cuestión, contestando el Presidente que la gestión la llevaba el Banco de España, al cual ofreció el Gobierno su aval para aquellas operaciones que el Banco entendiese podían realizarse; pero quedando siempre a la discreción del Consejo del Banco la apreciación de algunas cosas.

Dijo después el Sr. Dato que anoche había estado en Palacio para informar a Su Majestad de la reunión del Consejo y, como es consiguiente, de los acuerdos tomados.

CONSEJO APLAZADO

Para hoy estaba anunciado que se reuniría el Consejo de ministros en Palacio bajo la presidencia de S. M.

Dicha reunión ha sido aplazada.

El Sr. Dato, al despachar anoche con el Rey convino con éste en no ir hoy al despacho, y al propio tiempo rogó al Monarca aplazase el Consejo que había de presidir, fundando el ruego en que no tenía aún terminada

redacción del mensaje de la Corona, de cuyo contenido había de dar cuenta en el primer Consejo que con el Monarca tuviese.

VARIAS NOTICIAS

Se refirió el Sr. Dato al incendio declarado en Segovia, de que en otro lugar damos cuenta, diciendo que las noticias del mismo las había tenido muy a última hora, y que a las tres y media de la madrugada le comunicaron que podía considerarse dominado.

En cuanto a la reunión de las mayorías, manifestó que las cosas van muy apuradas, pues las elecciones de senadores son el día 2 y el 4 la sesión inaugural de las Cortes, faltando, por tanto, tiempo para tenerla antes de esta última fecha.

LA VISITA AL SR. MAURA

El Sr. Dato procuró quitarle toda importancia política.

Dijo que todos los años, por esta fecha, le visita para felicitarle, pues mantiene con él unas relaciones muy cordiales, dándole su amistad de más de cuarenta años, y no habiéndose entibado lo más mínimo ésta por las hechas políticas.

—Nuestra conversación—declaró el señor Dato—fue ajena por completo a toda gestión inmediata del Gobierno.

LA CRISIS

Respecto de lo que viene anunciándose manifestó el Sr. Dato que, en efecto, hay una reiterada insistencia del ministro de Instrucción pública, por el estado de su salud y por la necesidad que como consecuencia de ésta tiene de descansar, en cesar en el esfuerzo que realmente está haciendo para desempeñar la cartera.

—Por este motivo—añadió el Sr. Dato—habrá de proponer a S. M. la sustitución del marqués de Portago.

En cuanto a la cartera de Marina, me dicen correligionarios y amigos que con las tareas de las Cortes resultará más abrumadora la carga que sobre mí pesa; pero yo estoy dispuesto, mientras tenga resistencia física y cuente con la confianza de la Corona, a continuar en un puesto para mí tan honroso como la cartera de Marina, mucho más cuando en el tiempo que llevo desempeñándola sólo me he dedicado a estudiar la organización para señalar aquellos puntos que yo considero necesario atender por referirse a la defensa nacional en relación a la Marina de guerra, y todo ello tendrá su desenvolvimiento en un plazo prudencial.

Reducírase por el momento la crisis a la sustitución del marqués de Portago, cuya salida del Gobierno deploramos, no sólo porque nos vemos privados de su concurso, sino por el motivo de enfermedad que la determina.

EL FANTASMA DEL MANZANARES

¡VAYA UNA MANO!

Los vecinos del Puente de Toledo, Mataderos y Ribera del Manzanares han estado por espacio de unas semanas entretenidos en las aventuras de un fantasma que aparecía muchas noches por aquellos parajes no se sabe con qué propósitos.

Nadie tomaba en serio al fantasma, porque casualmente allí la gente no es supersticiosa, ni cree en todas esas historias de brujas y apariciones que en los pueblos pequeños e ignorantes causan tanto pavor.

En vez de huir de ella, en cuanto por casualidad la veían, la perseguían a pedradas hasta que lograban ahuyentarla.

Pero la noche del sábado, un joven de diez y nueve años, llamado Fidel Maucó Viloso, que iba por la Ribera del Manzanares, se encontró al fantasma y creyéndole algún amigo disfrazado, le dijo:

—Tú eres un guasón. Déjate de tonterías y vengas esa mano.

Y efectivamente, el fantasma correspondió a esta familiaridad del nocheño, dándole con la mano un golpecito cariñoso en la cabeza, a cuyo golpe el transeunte cayó al suelo sin sentido como herido por un rayo.

Llevado a la Casa de Socorro se le apreció una herida grave en la cabeza, con probable fractura de los huesos de la bóveda craneana. ¿Cómo era esto?

Pues era sencillamente que el golpe había sido dado con una mano de almirez.

Detenido el fantasma, resultó ser una mujer apodada «La Murciana», que iba acompañada de un hijo suyo.

Balneario de Solares

Neurastenia, estómago e intestinos. Gran hotel, «confort», cocina de primer orden.

LA CUESTION DEL PAN

Pan de Viena y candeal.—Para las clases menesterosa y media :

El descenso del consumo del pan de Viena ha llegado a tales términos que los despídidos de obreros son realmente alarmantes.

Obreros y patronos han conferenciado con el gobernador para ver si se encuentra alguna fórmula para que no queden en la calle 1.000 obreros, número de los que hoy están sin trabajo.

Como este despido de obreros se relaciona con el abuso que se viene haciendo de la compra de pan candeal, por clases que no

deberían consumirlo, a pesar de los deseos del gobernador de tener en cuenta la libertad de todo el mundo, se verá obligado, por de pronto, a impedir que el pan candeal se lleve a domicilio, y si no bastase, a entregar bonos a aquellas familias proletarias y de la clase media que a su juicio son las que deben aprovecharse del auxilio que da el Estado, para que el pan se coma en Madrid más barato que en ningún pueblo de la provincia.

Advertimos a los colaboradores espontáneos que no se devuelven los originales, ni sostenemos correspondencia sobre los mismos.

Ultima hora

EL ULTIMO SORTEO DE NAVIDAD

El poseedor del premio gordo

Buenos Aires.—Ya se conoce quién es, entre los americanos que jugaban a la Lotería de Navidad de España, el afortunado a quien ha correspondido el premio «gordo».

Es el septuagenario potentado español, naturalizado en la Argentina, D. Vicente Varela, que reside en Mar de Plata.

El Sr. Varela lleva en la Argentina cincuenta años de permanencia.

D. Vicente Varela adquirió el billete del número agraciado con el «gordo» en San Sebastián por mediación de un íntimo amigo suyo.

D. Vicente que, como ya se ha dicho, posee una gran fortuna, es el fundador de una dilatada familia. Tiene nueve hijos, todos ellos casados y emparentados con distinguidas familias argentinas.

La Lotería de Navidad en la Argentina

El premio mayor

Buenos Aires.—El premio de un millón de pesos de la Lotería de Navidad argentina ha correspondido al número 40.926.

Se supone que en España hay bastantes billetes.

LA CUESTION DE FIUME

Los monárquicos croatas tienen en Fiume el centro revolucionario: : : : : :

Belgrado.—Se asegura que se ha enviado

una comunicación al Gobierno italiano respecto a la reciente detención de dos revolucionarios croatas.

Yugoslavia ha pedido la ayuda de Italia contra el peligro de una restauración de los Hapsburgos, temores que tienen su origen en los documentos cogidos a los agentes croatas.

Estos habían conseguido engañar a importantes personalidades nacionalistas italianas, incluyendo a D'Annunzio, al que hicieron creer que trabajaban únicamente en favor de una República croata y eslovena. De este modo Fiume hubiera llegado a ser, sin que D'Annunzio lo supiera, el centro de la intriga.

Al parecer fué en Fiume donde se citaron en el mes de octubre último los representantes montenegrinos, húngaros, eslovenos, austriacos y alemanes para fijar un vasto plan de reconstrucción monárquica, tanto en los países danubianos como en Alemania.

LA CRISIS FINANCIERA

El Banco de Barcelona

suspende sus pagos

Barcelona, 27.—A primera hora de la mañana empezó a circular en los centros comerciales y bancarios la noticia de que la antigua entidad denominada Banco de Barcelona, que cuenta cerca de un siglo de existencia y era considerado como uno de los más sólidos de Cataluña y aun de España, había suspendido sus pagos.

La noticia causó enorme impresión por más que hace ya algún tiempo que se venía diciendo que aquel Banco, como algunos otros Bancos de la localidad, pasaban por una crisis difícil, como lo demostraba el que el valor de las acciones había descendido de un modo grande.

En la puerta del establecimiento, situado en la plaza de Colón, se fijó un anuncio en el cual se decía que habiendo sido inútiles los esfuerzos realizados para contener la alarma iniciada entre los correntistas, el Banco de Barcelona se veía en la precisión de suspender sus operaciones por algunos días, que serán únicamente los precisos para proceder a su organización y obtener los fondos necesarios que le permitan con la plenitud de crédito y de disponibilidades, reanudar su normal funcionamiento. Lleva la fecha de hoy.

Igualmente ha sido puesto este aviso en las demás sucursales.



El niño ríe por que va a tomar

LAXEN BUSTO

ES LA DELICIA DE LOS NIÑOS

La verdadera historia de la cigarra y la hormiga

¿Hubierais jamás creído a La Fontaine capaz de calumniar a la cigarra? El hecho, sin embargo, es cierto, y J. H. Fabre, el ilustre entomólogo, en una página deliciosa, sacada de su obra póstuma El mundo maravilloso de los insectos, que acaba de aparecer, toma con cierta ironía maliciosa la defensa de la cantora meridional.

Porque he aquí el busilis: La cigarra no se encuentra en Francia mas que a orillas del Ródano y del Garona, y La Fontaine ha hablado de ella sin haberla visto ni oído jamás. El más torpe aldeano gascón o provenzal sabe perfectamente que en invierno no hay cigarras.

Cuando el cicizo se levanta, la cigarra ha dejado de existir y, por lo tanto, no necesita acudir a su vecina la hormiga para solicitar de ella la limosna de unos granos de trigo o de unos cuantos gusanillos. Además, la cigarra no come, y para sostenerse, por decirlo así, le sobra con el jugo de las plantas.

Si La Fontaine hubiera viajado por el Mediodía de Francia, seguramente hubiese aprendido a conocer y a amar el canto de la cigarra. La Fontaine nació en el Norte; si hubiera visto la luz del día en Aix-en-Provence o en Montauban no hubiera confundido la cigarra con el saltamontes, sin por eso dejar de conversar con los animales cuyos hechos y gestos ha descrito con tan maravillosa fidelidad: el zorro, el gato, el cuervo, la rata, la comadreja y tantos otros que abundan en los campos del Mediodía, igual que en los bosques del Norte.

Pero el proceso no ha terminado, y J. H. Fabre aboga, aduciendo argumentos, por el insecto calumniado.

J. H. Fabre declara que, en efecto, existen relaciones entre la cigarra y la hormiga; solamente, y esto extrañará en extremo, los papeles están invertidos, y en la realidad es la hormiga la que, acosada por el hambre y la sed, suplica a la cigarra frugal, que se regala con canciones, que la preste ayuda.

En julio, en pleno estío, la cigarra, extendida en la rama de un árbol, absorbe con su chupador la savia fresca y generosa. Atraída por el jugo que sale de la corteza, la hormiga acude. No contenta con implorar la compasión de la cigarra, la tira de las patas, la pica en la espalda, y se las arregla de tal manera, que la cigarra, compasiva, la cede su sitio y deja a la hormiga abrevarse en la fuente.

Pero no acaba aquí todo. Continuemos hasta el fin. Después de haber cantado algunas semanas, obra de sol, llega un día en que la cigarra cae al suelo: no volverá a levantarse jamás; va a morir. Su cuerpo se seca. Entonces surge de nuevo la hormiga. Sin preocuparse en lo más mínimo de quien la socorrió; sin esperar a que esté del todo muerta, la hormiga y sus compañeras se precipitan sobre la cigarra agonizante, la discan, la reducen a polvo, y van a engrosar, con estos vergonzosos despojos, su montón de provisiones.

¡Derramemos una lágrima sobre el pobre insecto calumniado, y borremos una leyenda más de nuestra memoria!

AHORA

es el momento de estudiar los IDIOMAS extranjeros. Usted debe hablar, por lo menos, una lengua además de la suya. Venga usted a la Escuela BERLITZ, que le pondrá en situación de comprender y hacerse comprender, en muy poco tiempo, en Francés, Inglés, etc. Diariamente se abren clases nuevas en BERLITZ SCHOOL

ARENAL, 24
* 350 ESCUELAS EN EL MUNDO *
FUNDADA EN 1878

Más participaciones falsas

En el Juzgado de guardia comparecieron Julián Mora Iglesias y Manuel García, quienes presentaron cinco participaciones del número 15.013 de la lotería de Navidad, premiado con la centena del segundo premio y con el reintegro.

No habiendo podido cobrarlas, han presentado la denuncia, manifestando que las parti-

cipaciones las adquirieron del portero de la casa número 32 de la calle de Alcalá, quien a su vez ha manifestado que las compró a un vendedor llamado Miguel Rivas, que habita en la calle de la Lechuga, núm. 5, y del cual no sabe nada.

Los envases vistosos en que se envuelven los dentífricos modernos adornan y embellecen más o menos un tocador elegante. El viejo Licor del Polo, adorna y embellece solamente la boca del que lo usa.

JUAN ESPANTALEON

Ha fallecido D. Juan Espantaleón, que fue un famoso actor en su tiempo, y padre del actor de Lara del mismo nombre.

Espantaleón logró grandes triunfos, y era muy querido del público, tanto madrileño como andaluz, donde gozaba de justificado prestigio.

Este actor se encontraba retirado de la escena actualmente.

Reciba su hijo nuestro más sincero pésame por tan terrible pérdida.

COCHES PARA BODAS

Magníficos carruajes para bodas y días de campo.

Pídanse precios a las oficinas de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, Paseo de los Pontones, número 2.

EXTRANJERO

Un terremoto
Santiago de Chile.—Un violento terremoto ha producido, en los pueblos de la cordillera, más de cuatrocientas víctimas y enormes daños en las edificaciones.

Una Exposición de Bellas Artes
Bruselas.—Los periódicos de esta capital anuncian que la Exposición de Arte belga se inaugurará el día 15 de enero en Barcelona, a cuyo fin el director de Bellas Artes de Bélgica partirá en breve para dicho punto.

El periódico La Tarda dice que el Rey de Bélgica está invitado a la Exposición.

El Presidente de Chile
Santiago de Chile.—Se ha verificado con gran pompa y solemnidad la toma de posesión del Presidente electo, Sr. Alessandri.

El Presidente saliente, Sr. Sanfuentes, le hizo transmisión de los poderes, con arreglo al ceremonial conocido.

Con motivo de la toma de posesión del nuevo Presidente, se celebran en esta capital brillantes fiestas.

Un impuesto al trigo argentino
Buenos Aires.—Los ministros de Bélgica y Francia han solicitado del ministro de Negocios Extranjeros que el Gobierno cree un impuesto adicional a la salida del trigo de la nueva cosecha.

El Gobierno examinará este asunto.
Exposición internacional de Industrias : : : :

Lima.—El Gobierno ha organizado una Exposición Internacional de Industrias, que se inaugurará el 28 de julio de 1921, fecha del Centenario de la Independencia del Perú. Numerosos industriales de Europa y América han anunciado que tomarán parte en ella, enviando sus productos.

El precio del azúcar.
Río Janeiro, 25.—Empieza a subir el precio del azúcar.

Se quiere crear una Sociedad económica de las Naciones : : : :

Londres.—Un telegrama de Nueva York dice que en una entrevista concedida a un redactor de la «United Press», Leoland Summers, ex presidente de la Misión extranjera en el Consejo de Industrias de Guerra, ha preconizado la organización de una Sociedad económica de las Naciones para impedir el empleo de medidas diferenciales.

—Si la idea fracasa—declaró—, los Estados Unidos deberían establecer un Consejo Nacional de Comercio para proteger el comercio americano contra los sistemas diferenciales.

Esta organización tendría plenos poderes para tomar medidas de represalias en caso necesario.

ANGLO-SOUTH AMERICAN BANK, LTD.

CASA CENTRAL: 62, OLD BROAD STREET, LONDRES
Capital y Reservas, más de 13.000.000 de libras esterlinas.

SUCURSALES:

BARCELONA, MADRID, BILBAO, VIGO, SEVILLA, VALENCIA, PARIS, NEW YORK (AGENCIA), BRADFORD (INGLATERRA), MANCHESTER (AGENCIA)

24 Sucursales en ARGENTINA, CHILE, URUGUAY Y PERU

Efectúa toda clase de operaciones de Banca, especialmente con la Gran Bretaña y América del Norte y Sur. Cajas fuertes de alquiler a precios módicos.

SUCESO LAMENTABLE

Un guardia muerto

Barcelona, 27.—Iba por la plaza del Angel el guardia de Seguridad Esteban Bueno, que custodiaba a un detenido.

En aquel instante atravesaba la calle un autocamión de los destinados al servicio de Correos.

El detenido hizo un movimiento para arrojarse a la acera, y el guardia, creyendo que iba a escaparse, quiso pasar a su lado, y al efecto atravesó la vía por delante del auto, con tan mala suerte, que éste le arrolló, pasando por encima las ruedas. El infeliz quedó muerto en el acto.

Agua de Solares
POR SUS CONDICIONES DIGESTIVAS, LA MEJOR AGUA DE MESA

VIAJES DE REYES

Bélgica y España

Bruselas.—El director de la Agencia Americana en esta capital, Sr. Ferreira, ha celebrado una entrevista con una persona de la intimidad de la Corte, acerca del viaje del Rey Alberto a Madrid.

Le ha manifestado dicho personaje que el viaje del Monarca a España es un hecho y que ha sido retrasado por motivos de la política belga.

La fecha de la partida será fijada al regresar a Bruselas el ministro de España, marqués de Villalobar.

El Rey Alberto irá acompañado en su viaje por la Soberana, y es posible que por el Príncipe heredero.

Los Reyes belgas desean agradecer personalmente al Rey Alfonso XIII los servicios prestados por este Monarca a los belgas durante la guerra europea.

Se da aquí por seguro que después del viaje de los Reyes belgas, el Rey de España vendrá aquí en el mes de junio próximo, acompañado de la Reina y de los Príncipes.

AVISOS UTILES

UNION ELECTRICA MADRILEÑA

El Consejo de Administración de esta Sociedad, en virtud de la facultad que determina el artículo 46 de los estatutos, ha acordado el pago de 15 pesetas, o sea el 3 por 100 a cada acción, a cuenta de los beneficios del ejercicio de 1920.

Dicho dividendo se satisfará, con deducción de impuestos, a partir del día 3 de enero próximo y contra entrega del cupón número 13: en Madrid, oficinas de la Compañía, Avenida del Conde de Peñalver, 25, y Banco de Urquijo. En Bilbao, Banco Urquijo Vascongado.

También se pagarán en los mismos sitios, a partir de dicho día y contra cupón número 18, los intereses correspondientes a las obligaciones Hipotecarias que esta Sociedad tiene en circulación, a razón de 12,50 pesetas por cupón, libre de todo impuesto.

Madrid, 24 de diciembre de 1920.—Valentín Ruiz Senén, consejero y director-gerente.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7

Vinos tintos de las bodegas en Elciego (Alava)

DE LOS HEREDEROS DEL

EXCMO. SR. MARQUES DEL RISCAL

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR
La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros
Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO
Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR

PEDIDOS
Para precios y condiciones, diríjase al administrador, Mr. G. Dubos, por Centeno Elciego (Alava), o al apoderado de la Casa, Cuesta de Santo Domingo, 5, Madrid.

Pagos.—Al contado, al hacerse el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

DEPOSITOS EN ESPAÑA:

- Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.
Avilés.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara. Ultramarinos.
Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal Ribas, Rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 2, y plaza del Borne, 8.
Idem.—D. Manuel Urrutia, Rambla de Santa Mónica, 8 y 10, 1.º
Bilbao.—Viuda de Miguel Hormaecha, Bidebarrieta, 2.
Idem.—D. Pablo Tapia, Santa María, 17.
Cáceres.—D. Manuel García, Alfonso XIII, número 4.
Cádiz.—D. José Serrano de la Jara, Antonio López, 3.
Cangas de Ons.—D. Graciano Fernández. Cereales y Ultramarinos.
Ciudad Real.—D. Diego Pizarroso, Castellar, 15. Hotel Pizarroso.
Córdoba.—Viuda e Hijos de M. Ortega, Duque de Hornachuelos, 14 duplicado.
Idem.—D. Esteban Gómez Mateo, plaza de Sagasta, 1.
Coruña.—D. Justo Navarro, Santa Catalina, 1.
El Ferrol.—D. Rafael Lamas, Sánchez Barcáiztegui, 1.
Granada.—D. Pedro Pascual, Calderería Vieja, 44, segundo.
Huelva.—D. Valeriano Ciordia, Concepción, 12.
Huesca.—D. Juan Atarés, Coso Bajo, 10. Fábrica de chocolates.
Jaén.—D. Pedro Morales Peñalver, Martínez Molina, 75.
Idem.—Sres. Hijos de Joaquín Porras, Bernabé Soriano, 2, confitería.
Jerez de la Frontera.—D. Luis de Cala y Aguirre, Conocedores, 4.
Linares.—D. Antonio Córdoba, Agua, 7. «La Estrella Oriental».
Madrid.—Sras. Hijas de D. Baldomero García, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
Idem.—D. J. Pecaistang, Príncipe, 13.
Idem.—D. Adriano Álvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.

ADVERTENCIAS.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles, y en sus dobles envases en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En las etiquetas y en los corchos va marcado el año del vino.

Todos los envases se envían precintados.
AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES: Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor 0,60 por la botella y 0,50 por la media botella, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos.

EMPLEO INMEDIATO EN SU MISMO HOGAR
150 pesetas mensuales. (Retribución mínima)
Novísima y fácil ocupación, propia para señoras y caballeros, dispongan unas horas diarias. Solicitamos en cada población para importante casa exportadora.—Información detallada, dirigiéndose (simple postal). Apartado 1.027.—MADRID.

¿Queréis la salud??
BEBED EL
HIERRO-QUINA-BISLERI
MILAN
Foto-Quina-Bisleri
Cura primavera de la sangre. Reconstruye el organismo, tónico eficaz, nutritivo e higiénico. Venta en farmacias y droguerías. Depósitos: FÉLIX MARVIN Y COMPAÑÍA.—Alcalá, 9, MADRID.

AGUJAS
Cura segura y pronta de la ANEMIA Y LA CLOROSIS
EL LICOR LAPRADE
es el mejor de los ferruginos; no ennegrece los dientes ni causa estreñimiento. Depósito en todas las farmacias. Collin y Compañía, PARIS.
Antes de comprar específicos nacionales o extranjeros y recetas, preguntar precios en Puebla, 11, farmacia. Tomamos el Depósito Radical mejor del mundo.

Ventas al contado y a plazos
Calzado de todas clases, sólido y elegante, a precios de fábrica. José J. Amat, Príncipe, 22, segundo izquierda. Se solicitan representantes activos en todos los Ministerios y demás dependencias del Estado.
MOTORES CROSSLLEY
A GAS POBRE
ALBERTO S. MAUDE
Gran Vía, 1.—Apartado 554 MADRID

REFRIADOS, TOS, CATARROS, ASMA, BRONQUITIS, RONQUERA, etc.
PASTILLAS MORELLÓ
OBRAN POR INHALACIÓN
Antiséptica y Balsámica del Encapsulado
Savia de Pino y Bálsamo de Tolu, al disolverse en la boca. Su uso puede ser ilimitado.
S. A. LA VASCONGADA
Agricultores!!
NITRATO DE SOSA DE CHILE
SULFATO DE AMONIACO
SUPERFOSFATO DE CAL HOLANDES
SULFATO DE COBRE
AZUFRE
ENTREGA INMEDIATA
PRECIOS Y CONDICIONES:
Ramón Aragónés, Cruz, 6, MADRID
Grandes rebajas POR REFORMA DEL LOCAL
En géneros blancos de hilo y algodón, mantelerías, lencería, mantas, colchas y artículos de punto.
Se traspasan dos huecos
Almacén de Tejidos, Sevilla, 16.
Peletería Lázaro
Grandiosa exposición los días 24, 25 y 26. Como de costumbre, a partir de estos días, rebaja de precios, actualmente más considerable, en atención a las buenas compras logradas por nuestro correspondiente de Oriente.
6, ESPARTEROS, 4 (todo el edificio).

EL SENOR
D. Felipe Arias-Salgado y Menéndez
CAPITAN DE FRAGATA
Ha fallecido el día 25 de diciembre de 1920
Habiendo recibido los auxilios espirituales.
R. I. P.
Su desconsolada esposa, doña Josefina Zuazo; hermanos D. Eduardo, doña Pilar y doña Adela; hermanos políticos doña Mercedes Zuazo (ausente), D. Angel Nieto, doña Isabel Cubas, doña Teresa Soule (ausente) y doña Dolores Jáudenes; tía, la Excmo. Señora doña Manuela Menéndez; sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás parientes, RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 26 del actual, a las once de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de Antonio Flores, número 1, al cementerio de la Sacramental de San Isidro, por lo que recibirán especial favor.
Durante la mañana del 26 se celebrarán misas en la capilla ardiente.
El duelo se despide en el cementerio.
Se publica el coche.—No se reparten esquelas. (11)
POMPAS FUNEBRES.—Conde de Peñalver, 15.

LA MODA

LA ETERNA CANCIÓN

A menudo tengo ganas de responder algo cuando los cronistas atacan una vez más el eterno tema de la falta de lógica femenina. Se asombran, entre otras muchas cosas, de ver que las mujeres llevamos lanas en julio, sombreros de fieltro y pieles en verano, y medias transparentísimas, trajes cortos y escotados en invierno.

Como nunca se les contesta nada, han terminado los hombres por creer que estamos un poquito desequilibradas. Nadie podrá sacarles de la cabeza el que no obramos así mas que por espíritu de contradicción.

Vamos a ver: ¿acaso los árabes se envuelven con muselinas, en su vida al aire libre, en el país del sol? No, ni mucho menos; al contrario. Nosotras, cuando vamos a veranear, bien sea al campo o a las playas de moda, tenemos cuidado de llevar pieles, para colocarlas sobre vestidos ligeros, a fin de soportar sin peligro los cambios bruscos de temperatura y... porque nos favorecen. ¿Qué hubiese sido de nosotras, las que hemos pasado el verano en las playas del Norte, si hubiésemos seguido la lógica masculina, es decir, si nos hubiésemos vestido de muselinas y tules? ¿Habríamos tirado todo el verano?

Mientras que bajo sus ironías tomamos nuestras tímidas precauciones, ¿qué hacen ellos, seres eminentemente superiores, robustos y sabios? Se visten con lana de los pies a la cabeza, lo mismo que sea agosto como que sea diciembre, mientras que nosotras, más «débiles» que ellos, llevamos el cuello al aire y las piernas apenas cubiertas, lo que hizo decir a un conocido político español, que desearía tener un abrigo de «piel de mujer», porque es con la que menos se debe sentir el frío. Además, llevan cuellos altos y protegen su torso bajo tres envolturas de lana, y porque algunos de ellos vayan alguna vez sin sombrero, ya se creen fortalecidos y se burlan de nuestras pieles y coquetones jerseys. Siempre se ve la paja en el ojo ajeno...

No faltan eruditos que cuando empieza el estío, en sus rebuscamientos literarios evocan las figuras sugestivas, femeninas y delicadas de nuestras abuelas, alabando su buen sentido, que las hacía envolverse en delicadas muselinas y románticos organzados; pero se olvidan de que cuando nues-



No conviene olvidar la idea de este delantal, que puede ser bordado, o bien en un vestido de seda negro, una incrustación de encaje «chantilly».



Sobre un vestido de raso negro unos cuadros cuajados de brillantes (siempre se exagera) serán de muy bonito efecto.



Varias ideas para este vestido tan nuevo: duvetina verde o ladrillo, con bordados negros y banda de faya negra pintada en verde o ladrillo; raso negro y bordados, con cuentas de cristal, en el cuerpo y en la banda.

tras antecesoras se contoneaban entre tules y muselinas, llevaban interiormente jhorror! pantalones largos de franela y camisas de gruesa tela, con mangas como las monjas.

Desde que las combinaciones y nuestra ropa blanca en general se hace de seda o de finas batistas, lo que nos hace, íntimamente, más atractivas que nuestras abuelas, es necesario restablecer el equilibrio; cuanto más ligera sea la ropa interior, más gruesa debe ser la exterior. ¿Acaso piensan en esto esos señores cuando lanzan su famosa exclamación impertinente: «¡Decididamente las mujeres están locas!»

Y, sin embargo, nosotras, más benignas, no dudamos de su mentalidad, aunque no les veamos llevar en verano pantalones de hilo, chaquetas de alpaca y jipis filipinos...

Características de la moda.

El terciopelo se emplea esta temporada lo mismo en trajes de tarde que de noche, como para trajes sastrero o «manteaux».

Las mangas se alargan sensiblemente lo mismo que el talle de los vestidos.

Igual éxito goza la chaqueta sastrero muy corta como las largas.

Los vestidos, aunque rectos, varían mucho de la forma llamada «camisa», a causa de las bandas y fajas anchas que ajustan la cintura y se apoyan en las caderas.

USE USTED PRODUCTOS

ROBERTS

EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

EL VINO NOURRY
(Yodo y Tanino)
es el Fortificante y el Depurativo más energético.
Soberano contra:
DEBILIDAD GENERAL
ANEMIA, LINFATISMO
ENFERMEDADES del PECHO

Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO NOURRY reemplaza ventajosamente al aceite de Hígado de Bacalao, y, además, despierta el apetito.

En las enfermedades de las Mujeres (colores pálidos, períodos dolorosos) y en las de los Niños (glándulas, escrófulas, usagres, etc.), el VINO NOURRY es un remedio soberano a ningún otro comparable.

Se vende en toda Farmacia acreditada.
COMAR & Co. - PARIS

LA FORESTAL DE URGEL
Calle de Cortes, 684.—Teléfono 1.210
Dirección telegráfica: MIBERN, Barcelona

FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LERIDA).
FABRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LERIDA)

Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:

CARTULINAS MATIZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETC. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCION DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECANICO. CARTON MADERA BLANCO, CARTON CUERO, BILLETES-TICKETS-FERROCARRIL.

PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

Casa Pujol
FUENCARRAL ó Madrid

Trajes niño confeccionados...	De 10 a 60 ptas.
Abrigos niño	... De 15 a 80
Trajes joven	... De 35 a 100
— caballero	... De 50 a 125
Gabanes	... De 60 a 150
— a medida	... De 90 a 250
Trajes	... De 75 a 225

La mayor existencia en ropas hechas
Gran surtido en géneros para medida

TRIUNFO

ENFERMEDADES DEL PECHO
TOS, RESFRIADOS, GRIPE, CATARROS
LARINGITIS, BRONQUITIS, ASMA
CONSECUENCIAS DE TOS FERINA Y SARAMPION

PULMO SERUM
BAILLY
Regenerador poderoso de los Organos de la Respiracion

Empleado en los Hospitales
Recomendado por la Mayoría del Cuerpo Médico Francés
Apreciado por mas de 30.000 Médicos Extranjeros

MODO DE EMPLEO: Una cucharada de café por la mañana y otra por la noche
En todas las Farmacias y Droguerías

Exigir el nombre: **PULMO SERUM-BAILLY**
15, Rue de Rome, PARIS

Agente general: J. URIACH y Compañía, Bruch, 49, BARCELONA

Sesohels
Inks
(TINTAS PARA ESCRIBIR)

Venta en todos los establecimientos de objetos de escritorio.

OLEORETINE
REMEDIUM MAS EFICAZ PARA EL CABELLO

Todos los días aparecen maravillas medicinales para curar todas las cosas. Esto lo aseguran con puntualidad los interesados en su profesión y venta. Pero pasa el tiempo, que es el único de poner la verdad en su punto, y como juez inexorable desengaña a los cándidos.

Ya veréis los clientes del OLEORETINE cómo sois vosotros los que adquiriréis este producto y pregonaeréis sus virtudes.

OLEORETINE es un magnífico vigorizante del cabello. Aseguramos que con su uso vuestros cabellos, que van perdiendo jugosidad y fuerza, han de tornarse al poco tiempo gruesos y fuertes.

OLEORETINE evita la caída. Los hechos dan la razón. Habéis observado al peinaros que vuestros cabellos salen enredados entre las púas del peine; usad OLEORETINE, y desde ahora os afirmamos que este triste espectáculo no lo veréis de nuevo.

OLEORETINE es aromático. Sus componentes son de una beneficiosa influencia higiénica.

OLEORETINE cura radicalmente la llamada «tiña pelada» y cuantos males tengan relación con el cuero cabelludo.

Para terminar: OLEORETINE no realiza milagros imposibles.

Lo que probamos con testimonios fehacientes es que las calvas prematuras, la anemia del cuero cabelludo y la caída persistente se curan rápidamente y eficazmente con el uso de

OLEORETINE
DESPACHO: Barquillo, núm. 27. MADRID

LA MEJOR TINTURA ES LA FLOR DE ORO

Usando esta privilegiada agua nunca tendréis canas ni seréis calvos
El cabello abundante y hermoso es el mejor atractivo de la mujer

La Flor de Oro es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba; no mancha el cutis ni ensucia la ropa.

La Flor de Oro Esta tintura no contiene nitrato de plata, y con su uso el cabello se conserva siempre fino, brillante y negro.

La Flor de Oro Esta tintura se usa sin necesidad de preparación alguna, ni siquiera debe lavarse el cabello, ni antes ni después de la aplicación, aplicándose con un pequeño cepillo, como si fuese bandolina.

La Flor de Oro Usando esta agua se cura la caspa, se evita la caída del cabello, se suaviza, se aumenta y se perfuma.

La Flor de Oro es tónica, vigoriza las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades. Por eso se usa también como higiénica.

La Flor de Oro conserva el color primitivo del cabello, ya sea negro ó castaño; el color depende de más ó menos aplicaciones.

La Flor de Oro Esta tintura deja el cabello tan hermoso, que no es posible distinguirlo del natural, si su aplicación se hace bien.

La Flor de Oro La aplicación de esta tintura es tan fácil y cómoda, que uno solo se basta; por lo que, si se quiere, la persona más íntima ignora el artificio.

La Flor de Oro Con el uso de esta agua se curan y evitan las picasas, cesa la caída del cabello y excita su crecimiento, y como el cabello adquiere nuevo vigor, nunca seréis calvos.

La Flor de Oro Esta agua deben usarla todas las personas que deseen conservar el cabello hermoso y la cabeza sana.

La Flor de Oro Es la única tintura que a los cinco minutos de aplicada, permite rizarse el cabello y no despiden mal olor; debe usarse como si fueran bandolina.

Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar esta agua si no quieren perjudicar su salud; y lograrán tener la cabeza sana y limpia con sólo una aplicación cada ocho días; y si a la vez desean teñir el pelo, hágase lo que dice el prospecto que acompaña a la botella.

De venta: Principales perfumerías y droguerías de España y Portugal.
Al por mayor, Sres. Martín y Durán, y Sres. Pérez Martín, y Velasco y C., de Madrid, Vicente Ferrer, Doctor Andreu y Uriach y C., en Barcelona.